



# UMCE

el poder transformador de la educación

UNIVERSIDAD METROPOLITANA DE CIENCIAS DE LA EDUCACION

FACULTAD DE ARTES Y EDUCACIÓN FÍSICA  
DEPARTAMENTO DE ARTES VISUALES  
MAGÍSTER EN DIDÁCTICAS CONTEMPORÁNEAS DE LAS ARTES VISUALES

**PROYECTO LIMÓN:  
LABORATORIO DE EXPLORACIÓN QUE PROMUEVE EL INTERCAMBIO DE  
SABERES A TRAVÉS DE PRÁCTICAS ARTÍSTICAS PARA CONSTRUIR  
HERRAMIENTAS EDUCATIVAS DESDE UNA PLANTACIÓN DE LIMONES**

**TRABAJO FORMATIVO EQUIVALENTE PARA OPTAR AL GRADO DE MAGÍSTER EN  
DIDÁCTICAS CONTEMPORÁNEAS DE LAS ARTES VISUALES**

**JAVIERA FERNANDA MARÍN ROMÁN**

**PROFESORA: MARÍA FRANCISCA GARCÍA BARRIGA**

**VALPARAÍSO, MARZO 2024**

Autorizado para



Sibumce Digital

## Resumen

El proyecto de investigación se enmarca en los recientes cruces entre arte y naturaleza, entendiendo que tanto la sociedad occidental, como la institucionalidad cultural y pedagógica han construido mayoritariamente relaciones antropocéntricas, que han influido en los procesos creativos y las posibilidades de afectación entre humanos, paisaje y múltiples especies. En relación con esto, es pertinente preguntar ¿En qué medida el proceso artístico puede repensar el vínculo con la naturaleza y superar la mirada antropocéntrica y extractivista?

El objetivo de esta investigación es realizar un laboratorio de exploración que promueva el intercambio de saberes de manera transdisciplinaria y estimule la generación de prácticas artísticas que se originen desde los cuidados, la observación, el reconocimiento y el respeto por las especies que habitan el ecosistema. El laboratorio busca repensar el vínculo arte-naturaleza, a través de estancias breves en una plantación de limones, que permitirán caminatas y jornadas de observación para favorecer la creación de aprendizajes y tramas de conocimiento, desde la oralidad, los afectos, las referencias teóricas y saberes populares, situando la experiencia como eje central de la práctica.

El carácter flexible de este proyecto contempla métodos mixtos, ya que, si bien está centrada en la práctica artística, considera una fase cualitativa, teniendo en cuenta las posibilidades experimentales de cada una de las estancias en la plantación de limones, pudiendo incluir ejercicios de observación, caminatas, mapeos, cartografías, registros audiovisuales, botánicos y gráficos.

Además, contempla la construcción de un registro sensible compuesto por un diagrama, un atlas y un mapa que recogen las observaciones y experiencias para finalizar con un dispositivo didáctico, que visibiliza, los aprendizajes levantados en el laboratorio, las experiencias transdisciplinarias, saberes populares y las observaciones recopiladas a través de las prácticas artísticas en torno al ecosistema de la plantación.

Palabras claves: Laboratorio, parentescos, arte-naturaleza, intercambio de saberes, educación no formal, antropoceno

### **Abstract**

The research project is framed in the recent crossings between art and nature, understanding that both Western society and cultural and pedagogical institutions have mostly built anthropocentric relationships, which have influenced the creative processes and the possibilities of affectation between humans, landscape and multiple species. In relation to this, it is pertinent to ask how the artistic process can rethink the link with nature and overcome the anthropocentric and extractivist view?

The objective of this research is to create an exploration laboratory that promotes the exchange of knowledge in a transdisciplinary way and stimulates the generation of artistic practices that originate from the care, observation, recognition and respect for the species that inhabit the ecosystem. The laboratory looks to rethink the art-nature link, through short stays in a lemon plantation, which will allow walks and observation days to favor the creation of learning and knowledge plots, from orality, affection, theoretical references and popular knowledge, placing the experience as the central axis of the practice.

The flexible nature of this project contemplates mixed methods, since, although it is centered on artistic practice, it considers a qualitative phase, taking into account the experimental possibilities of each of the stays in the lemon plantation, and may include observation exercises, walks, mapping, cartographies, audiovisual, botanical and graphic records.

In addition, it contemplates the construction of a sensitive register composed of a diagram, an atlas and a map that collect observations and experiences to end with a didactic device, which makes visible the lessons learned in the laboratory, the transdisciplinary experiences, popular knowledge and the observations collected through artistic practices around the plantation ecosystem.

Key words: Laboratory, kinship, art-nature, knowledge exchange, non-formal education, anthropocene.

## **Agradecimientos**

- A los 250 limones por permitirme generar otros parentescos.
- A Pablo Saavedra por sus comentarios ácidos y constructivos, la paciencia y por brindarme su apoyo, cuidado y amor en momentos frágiles.
- A Polo, Any y Cata por permitirme realizar esta investigación en su hogar y esperarnos siempre con amor, afecto y sour.
- A mi hermana por apoyarme incondicionalmente, a mi Marle por introducirme en las agüitas de limón, a mi Madre por enseñarme el cuidado de las plantas y no rendirse en plantar un limonero en casa y a Carmela por enseñarme a mirar la naturaleza desde los detalles y afectos.
- A mis amigxs que me han escuchado en crisis y me han incentivado a no bajar los brazos.
- A lxs artistas y agentes culturales que han aceptado la invitación a conocer una comunidad de limones y me han recordado que siempre tenemos algo que aprender y algo que enseñar.

Esta investigación fue realizada gracias al aporte de la beca **Fondecyt de Iniciación nº 11220246**, cuya responsable es la profesora guía Dra. Francisca García".

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
1_ PROPUESTA METODOLÓGICA: LA CONSTRUCCIÓN DE UN LABORATORIO DE EXPLORACIÓN DE INTERCAMBIO DE SABERES EN UNA PLANTACIÓN DE LIMONES.....	8
2_ REFERENCIAS TEÓRICAS Y DE PROYECTOS ARTÍSTICOS EN VÍNCULO CON SU ECOSISTEMA: PROYECTO COCUYO, CHISTORRA DE MAR Y TERRA IGNOTA .....	15
3_ ESTANCIA DE EXPLORACIÓN DE INTERCAMBIO DE SABERES 1: RADIO PASAJES. DE LA MEMORIA AL LIMONCENO.....	27
4_ ESTANCIA DE EXPLORACIÓN DE INTERCAMBIO DE SABERES 2: ESPINOZA Y DONOSO. CAMINAR Y MAPEAR LA RED HÍDRICA. ....	34
5_ DIAGRAMA DE PARENTESCOS, ATLAS DE OBSERVACIÓN Y MAPA HÍDRICO. ....	42
6_ POR UNA DIDÁCTICA DE PARENTESCOS RAROS. ....	51
7_ CONCLUSIONES.....	57
BIBLIOGRAFÍA .....	60
ANEXOS: ZINE “PARENTESCOS RAROS” .....	62

## Introducción

Este proyecto de investigación está basado en la práctica artística y es desarrollado desde el 2022 a la actualidad, situado en la región de O'Higgins, en una plantación de limones de escala familiar, el cual se plantea el desafío de promover el intercambio de saberes y la construcción de herramientas educativas, a través de un Laboratorio de exploración artística situado en ese contexto. Para esto se llevaron a cabo dos estancias breves por periodos de tres días entre junio y octubre 2023, junto a duplas de artistas y agentes culturales en el lugar, que se basaron en la observación del entorno natural y en el trabajo colaborativo con el fin de desjerarquizar las relaciones de poder y restablecer vínculos respetuosos y amables con la naturaleza.

Para el desarrollo de este texto divido la investigación en seis apartados. El primero corresponde a la propuesta metodológica en el que se aborda la construcción de este laboratorio, desde la exploración de intercambio de saberes, en donde refiero a los desafíos y posibles contradicciones de la relación antropocéntrica y distante que hemos construido con la naturaleza y nuestra fisura colonialista, y como desde los saberes indígenas, siempre han existido relaciones más horizontales, empáticas y respetuosas. Resignificando la experimentación desde y con una comunidad de limones para activar y propiciar una experiencia desde la conexión con el lugar.

El segundo apartado, describe referencias teóricas y prácticas como lo son el trabajo de investigación de la Fundación Mar Adentro, conceptos aportados en la "Revista Endémico" que nutren la discusión a través de su "Glosario para el Antropoceno", el concepto *Azmapu* propuesto por Elisa Loncón, el pensamiento tentacular de Donna Haraway y tres proyectos desarrollados en Latinoamérica, en vínculo con sus ecosistemas. "Proyecto Cocuyo" situado en una finca cafetera en Colombia, "Chistorra de Mar", en la playa chica de Quintay, en la región de Valparaíso y por último "Terra Ignota" un proyecto de travesía en Tierra del Fuego.

El tercer y cuarto apartado describen los experimentos realizados en el laboratorio, generados a partir de las estancias de exploración de intercambio de saberes. El de Radio **Pasajes**, colectivo de investigación interesado en el encuentro entre sonido, memoria y

mediación titulado “De la memoria al *Limonceno*” y de la estancia de Cristian Espinoza, artista y cartógrafo y Pedro Donoso, curador e investigador, ambos interesados en problemáticas hídricas y medio ambientales, que lleva por nombre “Caminar y mapear la red hídrica”. En ambas estancias aparecen aportes ricos en experimentación y en memoria oral y afectiva, la visita de Radio Pasajes se vincula con las referencias teóricas abordadas en esta investigación, principalmente con los aportes de Donna Haraway y Silvia Rivera Cusicanqui, permitiéndome robustecer los vínculos y parentescos con el limón y su ecosistema. La visita de Donoso y Espinoza hace visible tecnologías hídricas y porosidades medioambientales asociadas al uso y las direcciones del agua que alimenta el limonar, así como también el paisaje, la división agraria y el monocultivo industrial desmedido en la zona.

A raíz de las estancias del laboratorio y posterior a ellas, es que desarrollo un apartado que aúna tres experimentos: el “Diagrama de parentescos, el atlas de observación y el mapa hídrico”, generando propuestas visuales que transitan entre un diagrama que alberga la diversidad de especies presentes del ecosistema del limonar, la instalación audiovisual que muestra y superpone observaciones en distintas capas y escalas y un mapa que facilita situarse en el territorio y comprender de manera incipiente la red de aguas que rodean y riegan la plantación.

Para finalizar con “Por una didáctica de parentescos raros”, una propuesta que se presenta como una herramienta didáctica a través de un *zine* que recoge algunas experimentaciones realizadas en el laboratorio con la intención de activar en otras personas, la generación de nuevos parentescos que impulsen el vínculo con ecosistemas naturales, que permitan situarse desde una posición que active la observación, el caminar, la escucha y la experimentación, desde los entornos naturales más cercanos para ayudar a comprender la compleja red de la que somos parte. Este *zine* está incorporado también como anexo. La última parte corresponde a las conclusiones finales del laboratorio abordando los lazos con los objetivos propuestos en esta investigación e incluyendo reflexiones que aparecieron en el proceso.

## **1\_Propuesta metodológica: la construcción de un laboratorio de exploración de intercambio de saberes en una plantación de limones**

En el campo del arte, desde sus primeros hitos históricos, ha existido un estrecho vínculo con la naturaleza, que se fundamenta en la capacidad humana de observación y representación de los entornos, el paisaje, los fenómenos naturales o también en el uso de materias primas. Sin duda, las diversas crisis históricas, políticas y ambientales, los cambios climáticos, desastres naturales y desastres provocados por las dinámicas humanas, han llevado a cuestionar e incluso hacer desaparecer este vínculo.

La naturaleza puede ser entendida como un espacio no dividido, vital, en el que como animales humanos nos insertamos en relación con otros animales y vegetales, un espacio vívido y transformado por las culturas locales. O bien puede ser vista como algo separado de nosotros, animales humanos, puede ser pensada sólo como una mercancía o como algo para gobernar o dominar, o como objeto de transformación tecnológica. Esta última visión es la que nos ha llevado directamente a la época del Antropoceno (Staid, 2023, pág. 50). No es solo el tamaño de las ciudades, sino la lógica instalada en los procesos de colonización, de interrelación con las áreas que antes entendíamos naturales, el uso, extracción y modificación de los paisajes, así como la expansión de los monocultivos y dinámicas agroindustriales para alimentar el modelo económico predominante, tienen a la especie humana al borde del abismo. “Una atmósfera siniestra envuelve el planeta. El aire del ambiente saturado de las partículas tóxicas del régimen colonial-capitalístico, nos sofoca” (Rolnik, 2019, pág. 25). Este régimen colonialista en América Latina ha transformado a las comunidades indígenas, las culturales locales y a sus saberes, que han sido paulatinamente borrados. Como dice Rivera Cusicanqui (2018): “Se trata de reconocer al colonialismo como una estructura, un ethos y una cultura que reproducen día a día sus opresiones y silenciamientos” (pág. 25). En Chile la colonización tiene distintas capas. Los territorios y sus habitantes han sido afectados en distintas profundidades, en algunos casos ni siquiera es visible y creo que nos falta tiempo y herramientas pedagógicas para entender y aceptar una fisura tan profunda. La idea de los colonizadores era muy simple: el hombre debe dominar su entorno, la naturaleza es algo

de lo cual los seres humanos no forman parte (Staid, 2023, pág. 35). Esta separación de la naturaleza como algo fuera de lo humano es también una postura colonizadora sobre ella. El colonialismo en su exuberante destrucción –aniquilando ecosistemas y sometiendo a las comunidades que los sostenían– ha desencadenado un fuerte aumento de las emisiones. El colonialismo ha cambiado el ritmo, la magnitud y la entidad de la destrucción ecológica (Staid, 2023, págs. 38-39).

En este punto los pueblos originarios tienen mucho que enseñarnos y para comenzar la reflexión sobre el intercambio de saberes y la construcción histórica de la naturaleza, hay que comprender que “el antropocentrismo occidental fundamentó una idea de “progreso” y “desarrollo” que ha socavado a la naturaleza y a los pueblos que la respetan” (Loncon, 2023, pág. 59). Hemos construido relaciones de poder, basadas en la explotación y la extracción de recursos, habitando la naturaleza y el paisaje de manera vertical, pero aún estamos a tiempo de replantearnos la manera de relacionarnos y habitar con otras especies no humanas, como aún lo practican los pueblos originarios, con el fin de reparar relaciones establecidas jerárquicamente desde el colonialismo, generando prácticas amigables con los territorios que habitamos o visitamos.

Entonces ¿cómo podemos impulsar desde el arte otras maneras de relacionarnos con la naturaleza, dejando de lado las dinámicas extractivistas antropocéntricas? ¿En qué medida el campo de la educación artística permitiría repensar y reformular el vínculo con la naturaleza? ¿De qué manera una estancia de creación transdisciplinar propicia prácticas artísticas y pedagogías que ponen en crisis las relaciones antropocéntricas en una plantación de limones?

Teniendo en consideración las anteriores reflexiones y preguntas, a través de esta investigación, impulsaré el intercambio de saberes desde la plantación de limones por medio de estancias de personas dispuestas a la colaboración y co-creación, que desarrollen una práctica artística y/o pedagógica en este entorno específico mediante preguntas, experimentos y experiencias. El objetivo de esta investigación, por lo tanto, es promover el intercambio de saberes, la experiencia artística colectiva en contacto con la naturaleza y la construcción de herramientas educativas a través de un laboratorio de

exploración artística. Me propongo colectivizar mis inquietudes sobre las maneras en que la práctica artística puede ayudarnos a repensar el vínculo con la naturaleza, a través de invitaciones a explorar el limonar, cuya comunidad vegetal y ecosistema se rigen tanto por el tiempo de procesos naturales, el día, la noche, las estaciones y los ciclos lunares; como por procesos del trabajo agrario y de la productividad a escala del consumo familiar.

Mientras que los objetivos específicos son: primero, propiciar relaciones transdisciplinarias entre arte y naturaleza en la plantación de limones y su ecosistema; segundo, diseñar en conjunto con los/as artistas y agentes culturales, ejercicios y herramientas de observación para hacer conexiones con el ecosistema, promoviendo las relaciones no antropocéntricas, y en tercer lugar, reconocer los diferentes saberes como un ejercicio pedagógico que permite la creación de didácticas situadas en el territorio, a través de un registro sensible que socializa las experiencias de intercambio de saberes, con la intención de contribuir a generar herramientas de enseñanza-aprendizaje que se podrían socializar a futuro, tanto en otros contextos similares, como en espacios educativos.

De este modo, como investigadora principal de este proyecto, hago en primera instancia una tarea curatorial, pues realizo la selección de los agentes invitados y además organizo e intenciono su estadía, que considera la caminata de reconocimiento del limonar y el material teórico y visual que gatilla procesos, registros y preguntas; en segundo lugar, genero un trabajo artístico de forma posterior a las estancias en distintos formatos (imagen fija y audiovisual), que recoge la experiencia colectiva (registros, observaciones, preguntas e impresiones).

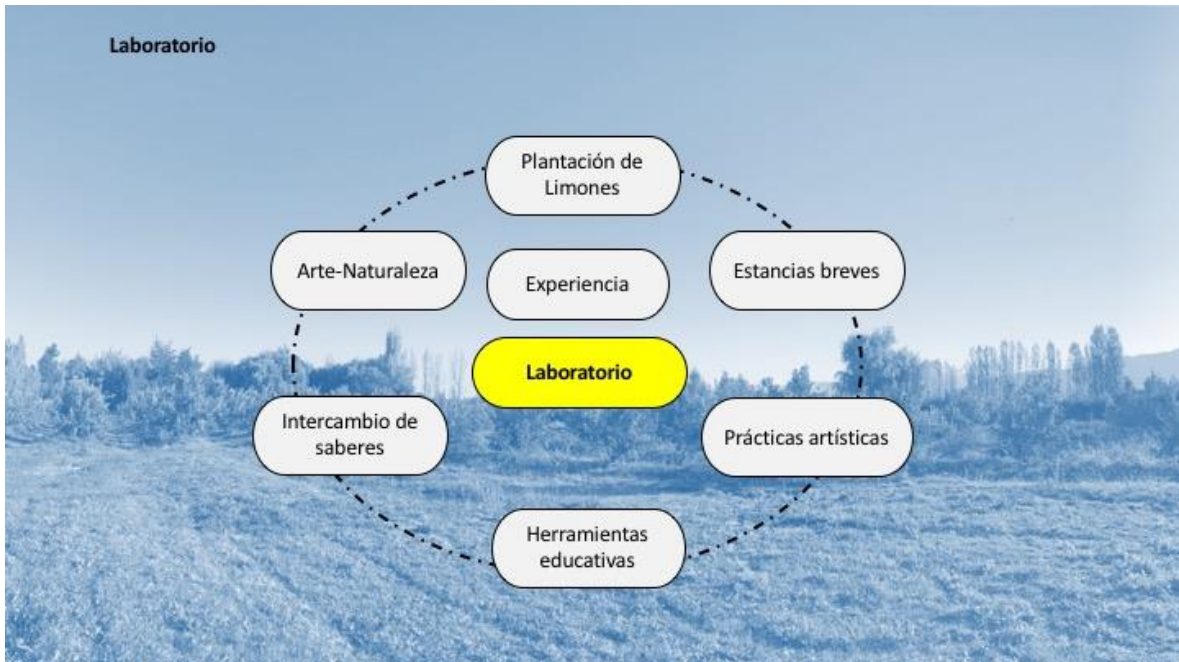


Figura 1: Mapa conceptual del Proyecto Limón, realizado durante el proceso de investigación.

Como parte del diseño, se reconoce que hay al menos tres elementos o premisas que podrían afectar la interacción artística con el limonar. En primer lugar, que con las duplas invitadas trabajaremos en un pequeño borde de las lógicas capitalistas y extractivistas, lo que podría hacer que las estancias aborden estas preocupaciones económicas y políticas en relación con el cuidado del medioambiente. En segundo lugar, que el limón es un fruto polifacético del cual todas y todos sabemos algo. Las múltiples propiedades y usos del limonero y el limón, hacen que la investigación pueda vincular distintos relatos y formas de conocimiento (científico, tecnológico, basado en la práctica profesional, saberes populares, indígenas, entre otros), propiciando el intercambio transdisciplinario. En tercer lugar, el limonero está ubicado en la parcela n° 8, camino El Huique, Colchagua, comuna de Palmilla, Región de O’Higgins, y cuenta con 250 limones de dos variedades introducidas en los años 80 desde Murcia, España. La historia de esta plantación y su singularidad agraria también es una condición que estará en conocimiento de los invitados. La plantación fue germinada a comienzos de la pandemia en un terreno que antes había sido plantación de arroz, maíz, alfalfa y un gallinero que buscaba fertilizar, y limpiar el terreno de los agrotóxicos heredados de los monocultivos agroindustriales y

de esta manera sanar la tierra herida para recibir frutales orgánicos de escala familiar, respetando las múltiples especies parte de su nuevo ecosistema.

En términos metodológicos el Proyecto Limón consiste en una investigación que combina métodos cualitativos y la investigación basada en la práctica artística, que involucra ejercicios de caminata, dibujo, performance, gastronomía, cartografía o toma de muestras, entre otros, cuyos registros y experiencias se procesan posteriormente en un material artístico-educativo. Los diseños y materiales se construyen desde la experiencia colectiva, pero también desde la lectura de los aportes teóricos.

Establezco las posibles contribuciones de este laboratorio al contexto de la educación artística, las cuales derivan de la hipótesis principal:

- El trabajo artístico colaborativo en la plantación podría ayudar a reestablecer las relaciones con los espacios naturales y generar conciencia sobre el cuidado de la naturaleza y del daño al ecosistema que produce el modo en que habitamos, potenciando prácticas de transformación descolonizadoras.
- El trabajo artístico colaborativo podría favorecer el intercambio abierto de conocimientos y saberes populares, ancestrales, no disciplinados, y saberes científicos, tecnológicos o lingüísticos en un nivel transdisciplinario, pudiendo construir una red de intercambio en correlación con seres vivos/no humanos, educándonos en otros entornos y de maneras más sensibles y afectivas.
- El trabajo artístico en terreno generaría nuevos espacios de aprendizaje, desjerarquizando los conocimientos y propiciando cruces disciplinares.

Para el comienzo de este laboratorio en común sugiero incorporar algunos conceptos claves que aparecerán en el desarrollo de las estancias en el limonar:

**-Visión vegetal** (haciendo referencia por oposición al término de ceguera vegetal acuñado por los biólogos Elisabeth Schussler y James Wandersee en su estudio *Preventing plant blindness* (1999), para referirse a la incapacidad de la sociedad en general de ver las

plantas en su propio entorno (Endémico, 2023). Para reforzar esta visión considero que, la naturaleza puede ser entendida como, un espacio no dividido, vital, en el que como animales humanos nos insertamos en relación con los otros animales vegetales. (Staid, 2023, pág. 50). La activación de este laboratorio pasa en un principio por entender, como dice Staid (2023), mi propia relación antropocéntrica con la plantación de limones y su ecosistema, transparentando, desde un inicio, que si bien no tiene la cualidad de bosque endémico, es un territorio que ha sido sanado y restaurado para recibir el crecimiento respetuoso de estos limones, potenciando la agrobiodiversidad que puede surgir de esta plantación, liberándose de las dinámicas de producción industrial, considerando que este lugar es una plantación cítrica de escala familiar libre de agrotóxicos.

De esta manera, me parece importante resignificar la plantación de limones como una comunidad vegetal que alberga micro comunidades y redes de conexión que no visibilizamos. Además, como un lugar de experimentación, un laboratorio, un espacio que puede abrazar esa capacidad de aprender y experimentar. En este caso, a partir del traslado de duplas de artistas y/o agentes culturales desde Valparaíso y Santiago, hacia el laboratorio, activando a través de diálogos, caminatas, comidas, mapeos y otros acontecimientos su visión vegetal en vínculo con lo que puede originar el limón.

**-Experiencia enraizada** (intercambio de saberes desde la raíz) basado en palabras de Rivera Cusicanqui de volver a conectar con la tierra, desde la oralidad. Articulando el laboratorio de experimentación sensible y material para y desde la plantación de cítricos, construcción y ejercicios de aprendizaje e intercambio de saberes. Es un momento en que la observación se hace más consciente y se transforma en pequeñas acciones, apareciendo dimensiones expandidas del ejercicio. Las experiencias enraizadas se expanden en distintos soportes y observaciones, preguntas, mapas, textos, dibujos, registros y experimentaciones estéticas.

**-Sistematización de saberes:** Observar, registrar y recopilar las experiencias, el cruce de saberes y la experimentación artística in situ, a través de la escritura, las imágenes y la recolección de objetos, para nutrir la construcción las herramientas educativas que decantan de este proceso de investigación situada.

Asimismo, me atrevo a generar estos vínculos entre agentes culturales y el ecosistema, para dialogar con otros/as, en y con el territorio rural realizando un reconocimiento legítimo de la naturaleza como interlocutora, en este diálogo en que se realiza el intercambio de saberes.

De esta manera, me permito hacer una analogía entre los sistemas vegetales. Un árbol no puede establecer un clima local constante. [...] Pero juntos, muchos árboles crean un ecosistema que modera los extremos de calor y frío, almacena mucha agua y genera humedad. Y en ese entorno protegido, los árboles pueden vivir muchos años [...] Si cada árbol se cuidara sólo a sí mismo, muchos de ellos nunca llegarían a la vejez. (Díaz, 2023, pág. 42)

Rivera Cusicanqui (2018), a su vez nos habla de volver a la tierra para reflexionar colectivamente desde la memoria y posibilitar el reaprendizaje de saberes, entendiendo el conocimiento y la comprensión del mundo como un saber que porta todo ser humano, el cual se enraíza territorialmente.

## **2\_Referencias teóricas y de proyectos artísticos en vínculo con su ecosistema: Proyecto Cocuyo, Chistorra de Mar y Terra Ignota**

Dentro del marco de las relaciones antropocéntricas entenderemos como antropoceno el momento que designa una nueva época geológica, cuyo rasgo central es el protagonismo de la humanidad, convertida ahora en agente de cambio medioambiental a escala planetaria. De ahí su denominación, de origen griego: la Edad Humana (de *anthropos*, «hombre», y *kainos*, «nuevo»)". A su vez, Arias (2018) menciona que, estaríamos en un momento clave para habitar con una responsabilidad hacia el planeta: "como hogar de la especie humana, como hábitat para otras especies, como entidad significativa en sí misma" (pág. 15).

Diversos proyectos en el campo artístico local y latinoamericano han repensado los vínculos con la naturaleza a partir de iniciativas que abordan arte, ciencia y ecología, para habitar / remediar el antropoceno. Un catastro de ello es la *Guía de contacto incipiente de actores de la sociedad civil trabajando en arte-ciencia-ecología en Chile* (2022), realizado por la Fundación Mar Adentro y la Universidad de Bristol. Maya Errázuriz, una de sus creadoras menciona: "En la historia, incluso desde las tradiciones naturalistas en adelante, siempre han existido este tipo de prácticas. Pero sin duda siento que la emergencia climática ha hecho que estas iniciativas sean más visibles en estos tiempos" (De Aguirre, 2022). Como parte de estas iniciativas, la Fundación Mar Adentro es responsable de una residencia en el Bosque Pehuén en la precordillera andina en la Región de la Araucanía, que promueve la investigación interdisciplinar en ese territorio y la importancia de sus bosques, fomentando acciones de conservación y educación. Asimismo, como parte de las motivaciones de estos procesos de residencia, realiza "trabajos interdisciplinarios y colaborativos en diversas regiones de Chile, que integren sensibilidades y conocimientos vinculados al territorio, para comprender la interrelación de todos los elementos de la naturaleza" (Fundación Mar Adentro, 2023).

La revista *Endémico* ha publicado el "Glosario para el antropoceno" (2021), del que tomaré tres definiciones como referencias para esta investigación: "antropoceno", "ceguera vegetal" y "parentesco". El concepto de "antropoceno", acuñado por el químico atmosférico y premio Nobel Paul Crutzen (2000), se utiliza "para señalar la influencia del

comportamiento humano sobre la tierra". De él han derivado distintas posiciones y conceptos, como el *tecnoceno*, *capitaloceno*, *antropobsceno*, por mencionar algunas de las nociones que apelan a distintas posturas (Endémico, 2022). Me parece evidente la necesidad de recuperar e incorporar las voces originarias a la discusión sobre el antropoceno, puesto que "En efecto, las cosmologías indígenas tienen mucho que enseñarnos sobre los modos de vida locales y sostenibles basados en sinergias con ambientes biodiversos sanos" (Demos, 2020, pág. 20). La investigadora y lingüista mapuche Elisa Loncón (2023) menciona el *Azmapu* como un sistema de pensamiento sofisticado y complejo, un paradigma cultural o una episteme diferente a los conocimientos occidentales antropocéntricos y sus ideas jurídicas reducidas a lo humano porque se separaron y enemistaron con la Madre Tierra. Esta separación antropocéntrica considera la totalidad de los seres de la naturaleza como cosas: cosas al servicio del ser humano, cosas explotables, cosas manipulables. El *Azmapu* comprende una idea del mundo en la que todas las especies habitamos en él, entrelazándonos unos/as de otros/as, considerando lo humano y lo no humano (pág. 59).

El concepto de "ceguera vegetal", término acuñado por los biólogos Elisabeth Schussler y James Wandersee, refiere a la incapacidad de la sociedad en general de ver las plantas en su propio entorno, mientras que sí pueden reconocer fácilmente animales u otros objetos, imágenes y seres vivos. Los autores destacan que es urgente tener conocimiento de la vegetación de nuestro entorno más inmediato, ya que esto aumentaría nuestra consciencia ambiental y nuestra capacidad para tomar decisiones informadas para una vida en armonía con el ambiente que nos rodea y permea (Endémico, 2023).

Desde la perspectiva multiespecie es fundamental para esta investigación el pensamiento tentacular de Donna Haraway, la cual evita referirse al antropoceno y prefiere el concepto de "Chtuluceno", que refiere a una época en que humanos y no humanos se encuentran conectados en prácticas tentaculares para generar nuevas alianzas de especies. Situando la importancia de un tiempo de urgencia para todas las especies (Haraway, 2019). Tomando las ideas de la autora, es crucial construir parentescos

raros para generar esta relación multiespecie compleja y experimental. “Los parentescos pueden ensamblarse fuera de las categorías tradicionales de la estructura familiar, No requerimos estar genéticamente relacionados, podemos elegirlos y establecer lazos de afecto y cuidado con seres más que-humanos” (Endémico, 2022).

Los proyectos artísticos que considero como referencias, han generado parentescos con especies vegetales, tales como el café y las algas, así como también, han incentivado una investigación en espacios abiertos o al aire libre, como lo son una finca cafetera en Colombia (Proyecto Cocuyo), la playa chica de Quintay en Valparaíso (Chistorra de mar) y los canales patagónicos (Terra Ignota). Trabajar con ellos genera un aprendizaje para el Proyecto Limón, que solo se da a través de la experiencia en un espacio al aire libre que puede ser usado para la experimentación y la investigación artística. En este tiempo de la construcción del laboratorio han surgido conocimientos, saberes e historias orales que no hubiera sido posible activarlas desde un computador estudiando el limón y sus propiedades. Por lo tanto, es fundamental para el desarrollo del laboratorio el trabajo colaborativo situado en la plantación, ya que solo a través del vínculo con el ecosistema y la multiplicidad de especies que lo habitan, seguirán emergiendo otros saberes, oralidades y afectos.



Figura 2: Registro de proceso del Proyecto Cocuyo, cosecha de naranjas, Cachipay, Colombia, 2017. Fuente: [www.instagram.com/proyectococuyo/?hl=es](https://www.instagram.com/proyectococuyo/?hl=es)

El Proyecto Cocuyo se desarrolla en Cachipay, Colombia, en el centro de una finca cafetera agroecológica recuperada por dos artistas que promueven la relación entre arte, agricultura y la historia local, fomentando el cruce de arte-naturaleza a partir del café como principal motor de reactivación de la finca, invitando a través de residencias, a otros artistas e investigadores. Proyecto Cocuyo se planteó como desafío recuperar una finca familiar que había dejado en pausa la producción de café, saltándose una generación. Durante este tiempo no productivo, la finca dejó descansar la tierra y los árboles frutales que la habitan, de los pesticidas y agrotóxicos que la hiperproductividad exige, permitiéndoles a sus nuevos habitantes humanos cosechar café manualmente e insistir en un trabajo y economía a escala humana, orgánica y consciente del entorno, así como también, abrir la finca al desarrollo de proyectos artísticos en estrecha conexión con los procesos agroproductivos.

En una breve conversación sostenida exclusivamente para esta investigación, con Ana Tomimori (artista y gestora del Proyecto Cocuyo) menciona:

El proyecto se desarrolla en un clima agroforestal dónde hemos aprendido a no cortar las malezas y los árboles, ya que hay muchas especies de plantas, animales e insectos que nutren el cafetal. En estos siete años del proyecto dejamos de poner urea y otros venenos al cafetal, aprendimos que, si dejábamos la maleza esta ayuda en momentos de sequía, no fumigamos ni ponemos abonos químicos, ayudando al cambio climático y la conservación. Sin embargo, nuestra producción es más pequeña, si pusiéramos urea tendríamos más producción, pero en unos años la tierra estaría dañada. Tuvimos que aprender los tiempos de cosecha, de lluvia, de abono, la relación con las personas.<sup>1</sup>

Estos conocimientos del cafetal surgen de la experiencia de habitar ese territorio y también de compartir con otros artistas maneras de pensar y vivir este espacio. El trabajo en un espacio rural requiere un tiempo que no es posible controlar del todo, requiere detenerse y aprender del lugar en el que se sitúa para observar y escuchar con otros humanos, vegetales y animales, además de incorporar herramientas de sobrevivencia y educativas que emergen del habitar y que pueden ser herencias que se activan en contacto con el territorio o experimentaciones empíricas.

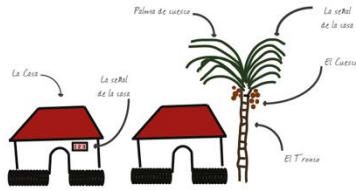
El proyecto Cocuyo, como parte de sus aprendizajes y quehacer, realizan una publicación para el 16° Salón Regional de artistas zona centro titulado *Campo abierto*, donde ilustraciones acompañadas de textos socializan y visibilizan saberes asociados específicamente al café y a la finca donde se emplaza el proyecto. Después de tres años implementando autónomamente ejercicios ligados a la agricultura y el arte, aplican a colaboraciones con dos instituciones en Bogotá, Colombia, Idartes y la Escuela Flora Ars+ Natura, para realizar residencias de artistas de manera periódica en la finca. Quienes son seleccionados para residir a través de convocatorias abiertas, llegan a la finca con proyectos que se transforman de acuerdo a la realidad del lugar.

---

<sup>1</sup> Entrevista realizada a Ana Tomimori, co-gestora del proyecto Cocuyo, a través de un audio por mensajería instantánea, el 10 de julio 2023, especialmente para la investigación.

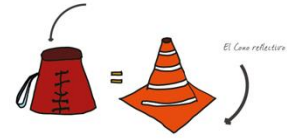
### La palma y la casa

En laderas del Tequendamá grandes antenas se divisan a lo lejos. En su punta una luz repica durante las noches, conduciendo las aviones por buen camino. Antes del avión y las vías de automóviles los hombres andaban a galope por estrechos caminos empedrados. Para encontrar su casa divisaban a lo lejos la más alta palma en la montaña. Así es tradicional que la casa se ubique al lado de un enorme tronco de cuasco. El cuasco, familiar del chontaduro y el coco, se cocina para hacer chicha. Los hombres del campo se embriagan al lado de la palma de cuasco mientras escuchan el rechin de grillos y chichanas, música de la noche.



### Señalización cafetera.

En las montañas de Cundinamarca perviven cafetales de más de cien años. Los cultivos se renuevan cada cierto tiempo mediante podas y resiembras. La cultura cafetera es antigua y generacional. El coco, instrumento esencial en la cosecha, es un recipiente de plástico usado para recolectar las cerezas de café. Los cogedores atraviesan los cafetales a un ritmo constante que varía entre los tres y cuatro meses, tiempo de duración de la cosecha cafetera principal. Este movimiento lento y constante tiene una dirección que se puede dibujar como un círculo. Los campesinos cosechan en la dirección de las manecillas del reloj, rotando entre los surcos. Al finalizar el día el recolector despoja los granos frescos en bultos y el coco se ubica en la tierra, boca abajo, en el último punto donde se continuará la cosecha a la mañana siguiente. Aquí el recipiente es también señal de corte, de fin e inicio en el ciclo circular del tiempo de cosecha.



### El gancho

Esta región es productora de frutas de clima templado. Aún se siente el aroma endulzante de los viejos naranjales. Para cosechar es necesario de un palo largo y firme cuya punta tenga la forma de una "Y". Esta es la herramienta local y esencial para la cosecha de cítricos. Muchas de estos ganchos, nombre dado al palo en forma de "Y", se fabrican con las maderas propias de los árboles frutales y otros que se encuentran en la misma zona de producción. Para su fabricación se procede al corte a machete de la rama directo del árbol o del suelo donde ha caído marchito.

En estas montañas los ganchos para la cosecha de naranja y mandarina son hechos de madera de guayabo, de café o de bambú.

### Remiendos cafeteros

En este lugar el coco no es un fruto redondo, cubierto de pelo y lleno de agua. El coco cafetero no es carbiteo y se parece más a un recipiente de plástico que en otro tiempo fue quizás de fibras vegetales. Este coco se amarra a la cintura y con éste se cosecha el café. Los granos van entrando, uno a uno al recipiente a la velocidad del hábil movimiento manual del cogedor, campesino cafetero. El recipiente cae cada cierto tiempo pero la motricidad del cafetero no es sólo en temporada de cosecha. Por eso el coco quebrado, resquebrajado, dañado, no se desecha.



En la montaña estamos lejos de los centros comerciales. Por eso el coco se repara abriendo diminutos huecos a lado y lado de las heridas sufridas a peso de cosechas. Por entre los pequeños orificios se introducen delgadas fibras de cabuya que van cosiendo el plástico hasta reformarlo y dejarlo pronto para la temporada.



### Jardín vertical

La señora Alcira ha visto en la televisión una serie que explica la fabricación de jardines verticales. Es amante de la jardinería, una mujer que ya supera los ochenta años. Durante su vida en la región ha tenido gran cercanía con heliconias, orquídeas, helechos, bromelias, una gran diversidad de plantas y flores. No sólo conoce el aroma y color de estos seres, también sabe plantarlos y cuidarlos. Por eso no repara en tomar lo aprendido y ponerlo en práctica. A falta de grandes espacios verticales dispone en su casa de una pequeña planta local llamada popularmente "suela con suela". La ubica dentro de una bolsa plástica que ha servido para el mercado semanal. Dentro de ella algo de tierra y agua. La señora, habitante de la provincia del Tequendamá, ha fabricado con sus propias manos una versión única del jardín vertical adaptado a su espacio, materiales y necesidades.



### Marquetería campesina

La señora Alcira siempre es recursiva, trabaja con sus manos y conoce sus capacidades. La señora Alcira es una mujer del campo. Para adornar su casa elabora su propio estilo. En el pueblo no hay marqueteros pero ella no tendrá reparo en elaborar sus propios cuadros. Para enmarcar las fotos familiares selecciona pedazos de madera que han sobrado de trabajos en su finca. De igual forma retazos de plástico de empaques o sobrantes de bolsas transparentes. Cinta transparente y puntillas son las herramientas finales. El montaje es simple: foto va sobre madera cubierta con el plástico que se cierra en la parte posterior con un retazo de cinta. La puntilla junta la madera al muro. Los retablos decoran la casa en su parte interior, son recuerdos vivos que ella mantiene con sus manos hábiles que han burfado al marquetero y al sistema de estilo y diseño contemporáneo.



### Redes y Cercas

Para instalar el internet en las veredas de la provincia, se requiere la creación de una red de antenas en una geografía abrupta de zonas escarpadas, abismos y montañas. Para la instalación un campesino de la región utiliza un estación de madera, piedras, alambre y hoyadora. Como montando cercas para dividir predios o confinar terrenos, Diamason abre un hueco en la tierra de unos sesenta centímetros, acto seguido dispone de un pedazo de madera que inserta con fuerza. Las piedras son introducidas para dar estabilidad al palo y de esta forma ya es posible cubrir todo con la tierra que ha sido removida a golpe de fuerza motora. Al estación le hace falta algo

que lo hará diferente de cualquier estaca en estas veredas poco transitadas. Así se junta la madera a un tubo metálico por medio de un alambre perfectamente amarrado. Este tubo asegura en su punta una antena. Y así la antena repica la señal de su homólogo que se ubica, a ojo de campesino, ojo de Diamason, en la montaña de enfrente. El internet ha llegado a ese rincón olvidado del mundo.

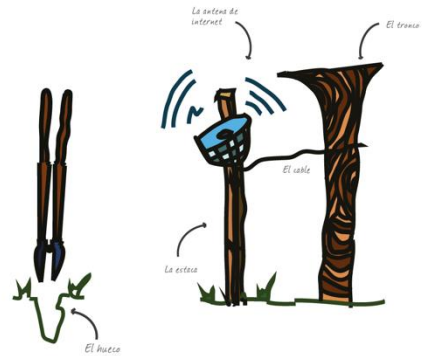
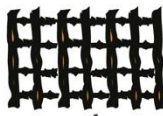


Figura 3: Ilustración Campo Abierto de Carlos Guzmán y Anta Tomimori para la 16° Salón regional de artistas zona centro, Colombia, 2017. Fuente <https://www.instagram.com/proyectococuyo/?hl=es>

Respecto de la segunda referencia, en un contexto más cercano de investigación basada en la práctica artística, se encuentra el reciente proceso de creación localizada y multidisciplinar del artista Nicholas Jackson titulado *Chistorra de Mar*, el cual, con apoyo de la Universidad Playa Ancha, durante el 2021-2022 investigó junto a otros/as científicos, académicos, cocineras y cocineros, curadores y personas de la junta vecinal de Quintay, en la Región de Valparaíso, las algas presentes en el lugar. El proyecto consistió en travesías con diversos agentes científicos y artísticos para experimentar banquetes artístico-culinarios utilizando especies de algas presentes en la playa chica de Quintay, particularmente una colonia de luche y levantando información en torno a la contaminación y sus consecuencias en el borde costero.

En una entrevista realizada a Nicholas especialmente para la investigación, relata:

“Las especies que estuvieron siempre en foco, desde de la ideación del proyecto, son las algas. Sin embargo, esto se ajustó, aterrizó, agarró materia, una vez empezó su ejecución territorial. Este ajuste tuvo que ver con el vínculo gastronómico que busqué establecer con dichos organismos a partir de sus ecosistemas particulares...posteriormente pude comprobar, con la ayuda de científicos, que efectivamente la playa chica de Quintay estaba libre de desechos antropogénicos serios, mientras que lo que se ubicaba al norte de Quinteros tenía altas posibilidades de contaminación producto del sentido y dirección de las marejadas en nuestras costas.

La idea de “comensalidad”, *happenings gastronómicos* en torno a las algas pretendía que todas las personas invitadas y partes del proyecto pudieran compartir sus saberes mientras preparaban, comían y aprendían de las algas. Esta dinámica permitió ir sumando diversos grupos de personas.

Creo que el cruce, finalmente, tenía como propósito dinamizar los saberes sobre estas algas, de manera que, al menos en los límites del proyecto, no existiera una última palabra.”<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Entrevista realizada a Nicholas Jackson a través de texto por mensajería instantánea, 10 de julio de 2023



Figura 4: Vista aérea de Playa chica de Quintay, proyecto Chistorra de mar del artista Nicholas Jackson, 2022. Fuente: <https://artishockrevista.com/2022/11/13/maritorios-foticos-y-soberania-alimentaria-chistorra-de-mar-de-nicholas-jackson/>

En este sentido, a propósito del proyecto Chistorra de Mar y muy en sintonía con las ideas y conversaciones desarrolladas en las visitas del Proyecto Limón, Rodolfo Andaur señala al respecto,

Dentro de las atmósferas contemporáneas del arte chileno es una estrategia que insiste en contraponer, desde las contradicciones alimentarias del presente, aquello que ingenuamente un grupo de artistas y pensadores ha denominado como ‘ambiental’ sobre los paisajes encadenados al Antropoceno. Su verdadera intención es diseñar interrogantes colectivas y colaborativas en torno al paladar con la finalidad de encumbrar poesías dentro de los (des)bordes que presenta, en este proyecto, la soberanía alimentaria a lo largo de un país mayoritariamente agro-industrial, y que por estos días enfrenta incontables ecocidios en el litoral y una sequía en esa misma zona que no da tregua. (Andaur, 2022)

Tanto el Proyecto Limón como “Chistorra de Mar” se sitúan en una zonas altamente explotadas por dinámicas agroindustriales y agroforestales, con la presencia de varios monocultivos que dañan los suelos y arrasan con los ecosistemas, esto sin mencionar la histórica industria de explotación ballenera en la zona de Quintay, tan grandes como las bodegas y frigoríficos dónde se produce principalmente fruta de exportación.

Camino al limonar se pueden visualizar publicidades que promueven el uso de agro tóxicos y fertilizantes para hacer más eficiente la producción. En este escenario la posibilidad de generar un laboratorio de experimentación e intercambio que promueva prácticas artísticas y educativas en un lugar libre de agro tóxicos que respeta y promueve el cuidado del ecosistema, es también un intersticio fértil para la soberanía alimentaria.



Figura 5: Fotografía de basura encontrada en Playa de Quintay, convertida en soporte para experimentación culinaria por Nicholas Jackson 2022. Fuente <https://artishockrevista.com/2022/11/13/maritorios-foticos-y-soberania-alimentaria-chistorra-de-mar-de-nicholas-jackson/>

Así como el proyecto *Chistorra de Mar* busca desde visitas en la playa de Quintay, poder establecer conexiones entre los/as invitados provenientes de distintos campos del

saber, así como también promover la experimentación culinaria y material con las algas de forma consciente y en un diálogo respetuoso con el ecosistema del lugar. A propósito del Proyecto Limón puedo mencionar algunos paralelismos de las investigaciones como la idea de compartir en torno un fruto/alga en común y en un lugar específico, características que pueden gatillar distintas complejidades y tramas de sentido desde la presencia de agrotóxicos, los desechos antropogénicos, la soberanía alimentaria, los procesos industriales o artesanales de recolección, solo por mencionar algunas.

Por último, me referiré al proyecto *Terra Ignota* que se define como una plataforma de investigación transdisciplinar y un laboratorio que estudia las relaciones entre cultura, naturaleza y conocimiento y se plantea desde la creación de un laboratorio nómada en Tierra del Fuego/Patagonia que involucra a científicos, curadores y artistas, tanto chilenos como extranjeros. *Terra Ignota* dentro de sus procesos de investigación y tal como lo enuncia en su sitio web y desde las interrogantes de las problemáticas actuales del territorio que transitan,

Promueve el intercambio horizontal de saberes, nutriéndose de la arqueología, la historia, las prácticas indígenas, la investigación artística, la naturaleza y el clima de la región. Su objetivo es conectar un conjunto de problemas territoriales específicos con preguntas globales urgentes. Es rizomático, se mueve lentamente, escucha, conecta, acerca y aleja. (Terra Ignota, 2023)

Este proyecto de travesía contempla colaboradores de distintas áreas y plantea la investigación como un proceso lento con fines educativos y no extractivista, en diálogo con las comunidades y el ecosistema que visitan, poniendo un fuerte énfasis en la investigación transdisciplinar, tal como señala Nicolás Spencer, uno de sus gestores, en una entrevista realizada para esta investigación,

El cruce de saberes esta normalmente un poco vetado en la mayoría de los contextos, nosotros pensamos lo contrario que tanto las experiencias como las sensibilidades, las podemos entender desde distintos puntos de vista, por ejemplo desde la arquitectura y la biología y al revés, llegando a reflexiones que van más allá del hermetismo y el reduccionismo que provocan las especialidades. Tener

amplitud de mirada, y la capacidad de ver las cosas desde varios puntos de vista, hace que podamos entrecruzar saberes. Le llamo a las personas que van, Naturalistas, que pueden saber de biología, de los vientos, de arte, de sacar fotos o pintar.<sup>3</sup>



Figura 6: Fotografía del Proyecto Terra Ignota 2020 – Terra Australis Ignota Research Group @ Ars Electrónica Fuente [terra-ignota.net/es/blog\\_cl/](http://terra-ignota.net/es/blog_cl/)

A partir de la revisión de estos tres proyectos con carácter de laboratorio, es posible señalarlos como prácticas contemporáneas artísticas y activistas que se ocupan de y negocian con el conflicto ecológico de manera distinta, aportando sólidos análisis sobre la destrucción medioambiental o mediante propuestas creativas que ofrecen modelos para la sostenibilidad ecológica y la formación de estructuras equitativas de la vida (Demos, 2020, pág. 8). Todos estos proyectos plantean un trabajo de intervención e investigación, desde las prácticas artísticas y transdisciplinares, situadas en contextos específicos, ecosistemas que son entendidos como organismos vivos en toda su

---

<sup>3</sup> Entrevista realizada a Nicolás Spencer a través de audio por mensajería instantánea, enero de 2024.

complejidad y como espacios de aprendizaje, no sólo como escenografías para el desarrollo del arte; la generación de vínculos con las especies presentes en los ecosistemas de trabajo y una mirada crítica respecto los efectos del antropoceno.

### **3\_ Estancia de exploración de intercambio de saberes 1: Radio Pasajes. De la memoria al Limonceno**

Como parte del laboratorio de exploración relataré brevemente la estancia Radio Pasajes en Proyecto Limón, colectivo de investigación creado por Valentina Gavilán, Olivia Eguiguren y Francisca Echeverría. En esta ocasión la invitación fue dirigida hacia el incentivo de experiencias que tomaran en cuenta el lugar como un espacio de diálogo interespecie desde el respeto y la interacción con el ecosistema. Para ello sostuve reuniones por zoom con dos de sus integrantes, Valentina y Olivia, en las que hablamos de la intención de generar un proceso no antropocéntrico, desde y para el limonar, y del desafío que implica ir de visita, como menciona Haraway, ir de visita es una danza generadora de sujeto y objeto, y el coreógrafo es un embustero (Haraway, 2019, pág. 197),

Es importante mencionar que la decisión programática-curatorial de invitar a Radio Pasajes, tiene varios motivos: su trabajo de investigación a propósito de la memoria viva de las comunidades, sus prácticas de mediación y escucha territorial y la transdisciplinariedad formativa de quienes conforman el colectivo, una actriz, una editora y una antropóloga, interesadas por la escucha y el mundo de la mediación comunitaria. Conociendo parte de sus largos procesos de investigación, me hacía algunas preguntas en el momento en que se gestaba la visita. ¿Serían capaces de reaccionar en su paso por el Proyecto Limón considerando una estancia tan breve? ¿Qué capas de información levantarían en esta visita? ¿Qué saberes o aprendizajes surgirían de este proceso en esta comunidad vegetal y cítrica?

La visita se realizó desde el 16 al 18 de junio, en el trayecto el clima lluvioso e invernal ponía en duda el cronograma de caminatas y diálogos pensado para día siguiente. Llegando al lugar y desde el automóvil señalamos como siempre, la plantación de limones, una primera presentación nocturna de los 250 árboles medianos y friolentos, como una gran familia haciendo resistencia a las bajas temperaturas típicas de la estación en la zona. En esta ocasión llevaba conmigo con varios de los libros que estoy ocupando como

referencias para el proceso de investigación, Valentina y Olivia llevaron otros y sin duda fue relevante que ambas hayan tenido incorporadas parte de las ideas de Donna Haraway, así como también conocimiento de los textos de Silvia Rivera Cusicanqui.

El sábado en la mañana, después de pernoctar en la casa y hablar sobre el itinerario de investigación y proceso, y justo antes de irnos a explorar al limonar, **Radio Pasajes** nos entregaron unas bitácoras confeccionadas manualmente y especialmente para anotar los hallazgos o ideas que surgirían en este breve proceso. El día estaba soleado y radiante, por la humedad había gran variedad de hongos en el suelo, el yuyo había florecido tempranamente, las rosas rojas que están cerca estaban en flor, no así las blancas. Por la estructura del limonar a modo de cuadrícula hay grandes surcos en la tierra, ya que tiene un sistema de regadío por inundación que permite optimizar el agua en verano, la que entra por estos canales alimentando todos los cítricos. Estos surcos estaban llenos de agua y barro debido a las lluvias recientes.

En el primer recorrido Radio Pasajes propuso caminar en contra de la cuadrícula, a campo traviesa. Esto modificó la manera de movernos por el limonar, ya que cada hilera de limones está en un montículo de suelo más alto que estos surcos de regadío por donde en ocasiones pasa un tractor, por lo que el acto de caminar tenía la dificultad permanente de subir y bajar.

Caminando “pensamos con la cabeza, pensamos con el/la chuyma [corazón]... en suma, vivimos”, dice Rivera Cusicanqui. Dibujar senderos con los pies para conectar y hacer comunidad. Pasar del conversatorio al caminatorio, de la audiencia al compañero de ruta. “Preguntando, caminamos”, dicen en Chiapas, sugiriendo que el cambio social se habla y camina o se habla caminando en movimiento. Echarse a andar es emancipatorio. (Daniela Cienfuegos y Manuel Tironi, 2020, pág. 35)

En el caminar ambas recordaron su propia relación con el limón y el campo, estar en el limonar y en un paisaje rural les traía recuerdos de sus infancias, no solamente el paisaje visual sino también el sonoro, ambas habían tenido de niñas relación con

pequeños patios con árboles frutales. Esto nos llevó a una conversación donde compartimos episodios íntimos en los que el limón tenía algún protagonismo como diversos usos medicinales y cosméticos presentes en la cultura popular. De pronto se tornó fundamental contar todos los árboles, ver cuántos habían sucumbido a las heladas y otras vicisitudes, planteándose el desafío de dibujar el plano del lugar por el cual caminábamos en toda su extensión.

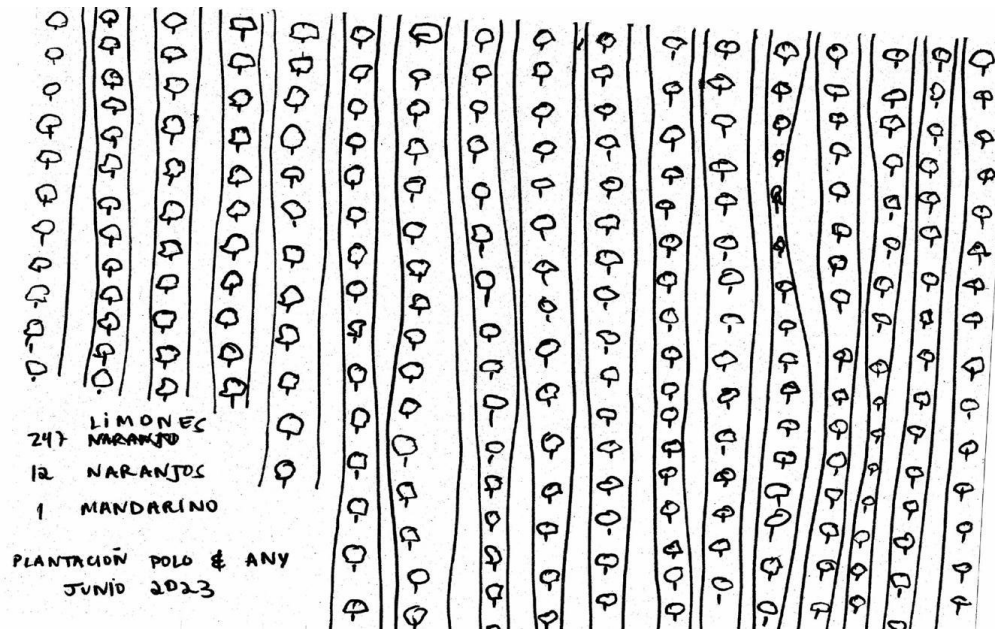


Figura 7: Mapa digitalizado de un dibujo realizado por Radio Pasajes en la estancia del laboratorio para registrar el limonar.

Los árboles estaban cargados, hicimos una pequeña cosecha de limones maduros, en la que fueron atacadas por las grandes espinas que protegen al árbol, en la cosecha observamos una maleza llamada popularmente correhuela que es una planta parásita tipo enredadera que aprieta al árbol y que puede llegar a estrangularlo. Revisamos los árboles que la tenían y liberamos algunos inventando en el camino el concepto “*bondage vegetal*” por su similitud a esta práctica erótica de amarres y ataduras. Luego se dio el espacio para que pudieran caminar solas por la plantación.

Durante la tarde y hablando sobre el antropoceno y el *chthuluceno* dada la manera de investigar y levantar información del colectivo, se plantaron la tarea de listar todo lo que rodeaba y habitaba el limonar, creando el concepto de *Limonceno*. Para crear y vivir el *Limonceno* al igual que el juego de cuerdas que plantea Haraway, mapearon las múltiples

especies haciendo un dibujo de estas. Antes de llegar al concepto del *Limonceno* aparecieron conceptos como *Limoncracia*, *Limoncentrismo*, *Limontroceno*.

En las bitácoras enviadas por correo electrónico posterior a la visita de Radio Pasajes, hay imágenes de recolección al estilo naturalista de algunas hojas, ramas y botones de rosas que se recopilaron en las caminatas. Un video en plano fijo y apaisado de la plantación de limones, que captura el universo sonoro y da cuenta de la diversidad de aves que habitan y transitan los cítricos y algunas preguntas como “¿Cómo se prepara la tierra para plantar un limón? ¿Cómo lo hace la alfalfa? ¿Cómo es la plantación de arroz? ¿Nos servirán las estrategias para sanar la tierra a nosotras/os? ¿Qué significa un limón en un patio?”. Estas preguntas surgen luego de un diálogo en donde les relaté que el lugar por donde caminamos estuvo cinco años sanándose para recibir una plantación de frutales y en ese periodo se sembró alfalfa y anteriormente el terreno fue una plantación de maíz y de arroz agroindustrial, cuando aún en la zona se cosechaba localmente el arroz que consumimos, hoy en día es más rentable para las empresas comprar arroz de otros países que tener una plantación. Otras ideas sueltas venían en las anotaciones en la bitácora: “+ árboles torcidos - tablas, el sueño del limón propio, el limón como indicador socioeconómico, ¿Qué hay que hacer hoy para poder vivir con un limón en la ciudad?”.

La visita de Radio Pasajes fue sin duda un momento generoso de compartir ideas y saberes, recuerdos de infancia en torno al campo y de mapear algunas de las especies que habitan junto a los cítricos, develando así una primera capa de conexiones, a raíz de lo que podíamos ver, reconocer y oír en el territorio, abriendo una posibilidad infinita de interconexiones y relaciones. Puedo señalar que, parte de los hallazgos de esta estancia fueron:

-Desarrollo de conceptos a partir de la visita.

“*Limonceno*”: corresponde a una era en donde el limón es el centro de un complejo sistema de interacciones, una red infinita de conexiones, en un tiempo vegetal y cítrico, el que a través de las raíces, ramas, flores y frutos de sus diversas especies vegetales, las esporas liberadas por su funga, el movimiento de semillas y polen impulsado por el viento,

aves e insectos, e incluso la actividad humana productiva y de ocio, genera una compleja trama en constante cambio de parentescos y reciprocidad interespecie que, sin embargo, tiene un centro único, el fruto del limón.<sup>4</sup>

“Bondage vegetal”: Concepto asociado a la planta correhuela (*Convolvulus arvensis*) planta trepadora que sube y se enrolla por el tronco del limón y otras especies arbóreas, haciendo una amarra vegetal en el árbol.

-Generación de herramientas y dispositivos de recolección de información.

“Bitácora del *Limonceno*”: pequeña libreta que sirvió como soporte de investigación del *Limonceno* y más tarde como guía de los registros para elaborar material pedagógico.

“Caminar para mapear”: Como una manera de saber por dónde caminábamos y para situarnos en la plantación, Valentina y Olivia decidieron desplazarse contando todos los árboles, filas e hileras de la plantación. Esta práctica de mapear in situ fue un gesto de atravesar la plantación desde el cuerpo, observando cada hilera y el estado de cada árbol, deteniéndose en buscar semejanzas y diferencias, entendiendo cómo afecta el viento, el sol y el agua al crecimiento y desarrollo de cada limón.

“*Limonceno*, un mapa de conexiones” confección del primer mapa a partir de las conversaciones una vez activada la visión vegetal. El primer boceto del *Limonceno* se genera desde los diálogos, el segundo día de la estancia como una práctica enraizada en el territorio luego de las caminatas, escuchas, observaciones y cosechas en la plantación de limones, con el fin de identificar los parentescos entre las especies a través de herramientas de mediación y escucha. A este mapa se le llamó *Limonceno 0*. El *Limonceno 0*, pone al limón en el centro generando una red relaciones interespecies, en la que el limón irradia desde su centro hacia afuera. En esta maqueta de relaciones y cuerdas “jugar a figuras de cuerdas va sobre dar y recibir patrones, dejar caer hilos, fracasar y, a veces, encontrar algo que funciona, algo consecuente y quizás hasta bello, algo que antes no estaba allí” (Haraway, 2019, pág. 32) se mapearon especies como el diente de león, las abejas, las avispas, el gato Ami, chinita arlequín, hormigas, queltehues, loicas, Polo y Any,

---

<sup>4</sup> Es necesario aclarar que el concepto *Limonceno* se crea a partir de la visita de Radio Pasajes, como una ironía del antropoceno y creando una ficción donde el limón es el centro de todo.

naranjos, cochinilla blanca, cochinilla algodonosa, mosquitos, moscas, hongos, maleza correhuela y yuyo, sin embargo, este primer boceto realizado no contempla las conexiones entre especies, tampoco la rizósfera donde hay otras especies y tramas de relaciones que permite a los árboles a comunicarse entre sí. Tal como señala Díaz (2023) “el suelo respira, transpira, se comunica. El suelo parece estar vivo. Y esto no es una metáfora. El suelo no es un espesor de material inerte, sino un ecosistema que alberga millones de seres vivos” (Díaz, 2023, pág. 36)

El último día, nos acompañó una lluvia *finita* pero densa al mismo tiempo, la que hizo que la caminata y los registros de cierre fueran más rápidos, las botas de agua estaban heladas y corría un viento frío que nos golpeaba la cara, había menos sonidos de pájaros, los hongos estaban siendo arrasados por la humedad del suelo y uniéndose al complejo sistema de la rizósfera, el agua y los árboles parecerían prepararse para la lluvia, sus ramas se movían como tratando de juntarse con el árbol más cercano para así resistir el frío y la humedad que se avecinaba.

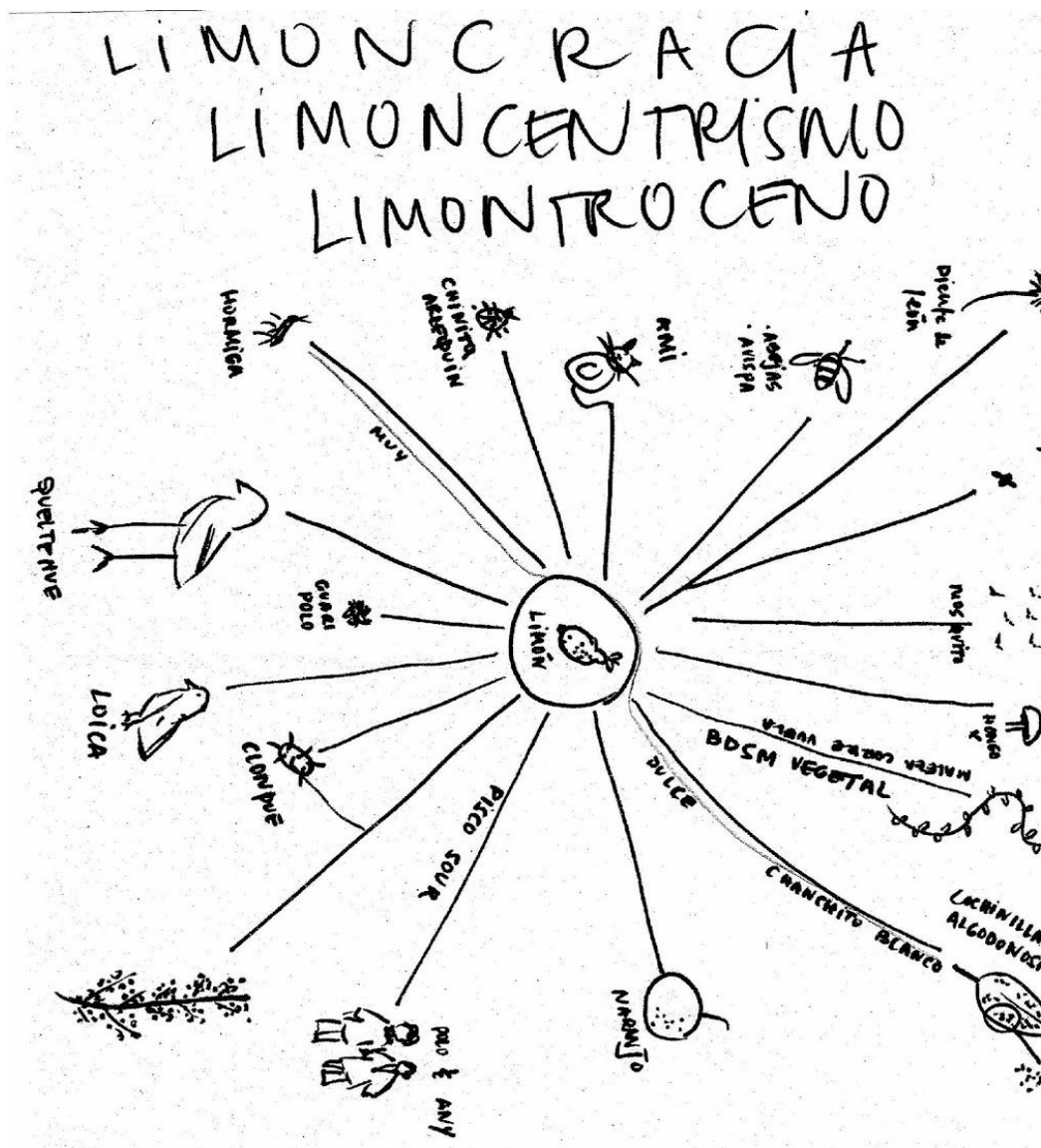


Figura 8: Limonceno 0, digitalización de diagrama realizado por Radio Pasajes en la visita al Proyecto Limón

#### **4\_Estancia de exploración de intercambio de saberes 2: Espinoza y Donoso. Caminar y mapear la red hídrica.**

La dupla compuesta por Cristian Espinoza y Pedro Donoso fue invitada al Proyecto Limón a partir de los intereses que ambos tienen por ejercicios artísticos en relación con la naturaleza y la tecnología. Pedro es curador, editor e investigador sobre prácticas artísticas, medio ambiente y nuevos medios, mientras que Cristian es arquitecto y artista con una práctica afín a los nuevos medios, buscando hacer un cruce entre tecnologías y conflictos ecológicos, investigando fenómenos asociados a la ecología sonora. La visita se realizó un fin de semana de octubre extrañamente lluvioso y frío. En un principio caminamos por el limonar y sus “camellones”. El reconocimiento de esta práctica agraria histórica aparece en esta visita, ya que el interés de observar y seguir el camino de los canales de riego nos llevó a preguntar por este sistema de irrigación tan propio de la agricultura de la zona central.

Esta dupla llega al Laboratorio con ideas sobre el limonar, pero una vez ahí y a partir de las primeras observaciones, aparecen hallazgos como, por ejemplo, la agricultura de “camellones” o “campos elevados”, que la dupla detecta y conoce. Este tipo de agricultura se ha practicado en muchas partes del mundo y de América, específicamente en lugares donde el drenaje natural es insuficiente o donde las estaciones húmedas, cortas pero intensas, son seguidas por largas estaciones secas con cantidades de agua insuficientes para mantener la producción al nivel requerido. Esta agricultura consiste en cavar canales de drenaje en franjas a lo largo del suelo, acumulando la tierra en los costados para formar crestas o columnas elevadas sobre las cuales sembraron y cultivaron las plantas. Esta tecnología incluye la preparación del terreno para su nivelación, la transferencia de materiales terrosos para elevar el nivel del suelo natural (ondulaciones, plataformas y montículos artificiales) con el fin de mejorar las condiciones de cultivo, especialmente cuando existe un drenaje deficiente del suelo o hay disponibilidad de humedales posibles de modificar y sembrar (Varios Autores, 2020). Es relevante mencionar que la plantación fue concebida en medio de un largo periodo de sequía que afecta a la zona central de Chile, problema del que no se escapa la región de O’Higgins y el

valle de Colchagua, por lo que en ese contexto tiene mucho sentido optimizar el riego a través de este sistema que permite dirigir el agua hacia la trama de la plantación.

A partir del hallazgo de los camellones, comenzamos a buscar las acequias y canales más cercanas por donde se mueve el agua. En esta exploración caminamos también fuera de la plantación, a través de los canales y las compuertas pensadas para el paso del agua, siguiendo el mapa hídrico intuitivamente para entender el territorio. Cerca de la plantación de limones hay otras plantaciones, frutales, vitivinícolas y de trigo, una de ellas tiene un sistema de riego automatizado, mientras que la de trigo tiene un sistema de recuperación de aguas residuales de riego que es dirigida a una piscina cercada y privada que permite acumular agua y utilizarla en momentos de crisis. Llegamos hasta los límites de la plantación de trigo, donde cruza una carretera que da a una plantación de monocultivos de arándanos que en menos de un año ya tiene unos árboles hermosos en cánones de belleza productiva transgénica, iguales en tamaño y forma, productivos y del mismo tono de verde.

El sistema de riego de la plantación de limones utiliza una tecnología prehispánica basada en una red de irrigación que permite inundar canales y surcos entre camellones. Es colaborativa porque está sustentada en una política de acuerdos y respetos que deben pactarse en beneficio de la sobrevivencia de todas las especies. Este sistema, que curiosamente sobrevivió al colonialismo, es el predeterminado para todas las parcelas del valle.



Figura 9: Fotografía enviada por Pedro Donoso que documenta parte del sistema de distribución de aguas de riego circundante a la plantación de limones.

Luego de seguir esta red hídrica hasta donde el camino y el andar nos permitió, se generaron registros audiovisuales y fotográficos de las divisiones del paisaje, los monocultivos y las distintas maneras de propiciarlos, acercarnos a las partes más sombrías y húmedas. Posteriormente intentamos hacer una cartografía de esta red de aguas, compuertas y direcciones de riego. Se veían señales de que hace un par de días un tractor había pasado por las zanjas que separan las filas de limones, las hileras trazadas para caminar estaban húmedas y a la vez con material vegetal inerte y seco, que se preparaba para unirse al suelo y seguir el ciclo de muerte y vida que se da en un sistema rizosférico donde no se retira lo que está en descomposición. Por el contrario, esa materia orgánica abraza el suelo y comienza a ser parte de un nuevo proceso de nutrición.

En esta visita y gracias a que las hileras de limones se habían marcado por la pérdida de volumen de la vegetación, me percaté de lo alto que estaban algunos árboles, que todos tenían alturas diferentes y que estos camellones hacían que los limones

estuvieran observándonos desde arriba. En algunos casos los limones estaban más pequeños, ya que la luz y el agua no les llegó de igual manera en los primeros años de crecimiento.



Figura 10: Fotografía que muestra la diferencia de altura y relieve entre los camellones y surcos de regadío en la plantación de limones.

Relaciono esto a las jerarquías establecidas en el aula, en este caso en algunos momentos estábamos bajo las enseñanzas del limón y, en otras, los árboles eran seres pequeños que miraban y escuchaban. Las plantas representan mucho más de lo que en general decimos o pensamos. De a poco vamos tomando conciencia de su importancia, no solo debido a su funcionalidad en los ecosistemas en cuanto sintetizadoras de oxígeno y engranajes de captación de dióxido de carbono, sino también en un sinnúmero de dimensiones estéticas, biológicas, culturales, medicinales y espirituales (Achondo, 2020, pág. 28). En este caso estoy hablando de la importancia de la comunidad vegetal compuesta por los 250 cítricos que habita y evoluciona en la parcela. A modo de ejercicio de laboratorio revisamos el estado de cada árbol, deteniéndonos en algunas plagas y micro arquitecturas como las de las arañas y sus presas, los nidos que habían en los

limones y las grietas que aparecían producto de un clima cambiante de calor y frío, hay que señalar que esta dupla está compuesta por un curador y un arquitecto/cartógrafo como él se presentó, por eso las observaciones y anotaciones se evidencian en el paisaje, arquitecturas orgánicas y conflictos medio ambientales. Las nubes y el viento anunciaban la inminente lluvia.



Figura 11: Fotografía de tela de araña encontrada en la caminata de observación del limonar.

Siguiendo el curso hídrico más allá de los límites y tramas vegetales de la parcela y los limones, comenzamos a transitar entre monocultivos de viñedos, típicos de la zona donde paseaba un tractor que aplastaba cuidadosamente las malezas, dejando las parras libres de otras micro especies, a su vez se visibilizan mangueras negras de riego automatizado, trampas de ratones y un letrero que decía “No entrar”. Frente a esta plantación industrial y siguiendo el curso de los canales y detrás de unos eucaliptos llegamos a un contenedor de recolección de agua, privado y cercado con alambre. Detrás de él, una plantación de trigo que se movía en varias direcciones anunciaba lluvias. En este punto existió una división de la dupla, Pedro decidió caminar en línea recta por un trigal cercano, hasta donde el territorio lo permitía, llegando a la carretera que cruza a una

plantación de arándanos de gran escala. Mientras a Cristian le motivaba más seguir los canales y ductos acuáticos en el ejercicio de entender la hidrografía en escala 1:1, registrar fotográfica y audiovisualmente las compuertas de metal oxidadas que cortan el recorrido del agua, permitiendo dirigir la entrada y salida en distintas direcciones. Recorriendo las infraestructuras de regadío que se superponen y cruzaban en una red infinita de canales que nos hacía pensar que realmente estábamos en una isla.

Si bien desde el inicio del proyecto estoy al tanto que la plantación se riega a modo de inundación y que existe un calendario de turnos por parcela, ninguna dupla hasta ahora se había detenido a observar y analizar algo tan fundamental como el sistema de canales, acequias, compuertas y surcos, que alimenta la plantación de limones y todas las circundantes, un sistema que se puede observar desde lo micro hasta lo macro, trazando otros recorridos que nos hizo alejarnos de la plantación pero que se conectaban a través del agua, comprendiendo en el mismo terreno parcelado los fragmentos del paisaje y las redes que lo alimentan como parte de un puzle.

Al final del día, luego de caminar siguiendo los cursos de agua, Cristian abre un pliego de papel blanco en la mesa de la cocina y nos facilita lápices. Empezó a trazar de manera tímida y únicamente ayudándose de la memoria de la caminata, una primera red de aguas circundante a la parcela, que alimenta el territorio fragmentado en 24 parcelas. El curso del agua de un solo canal es manipulado con tacos de tierra o compuertas de metal para optimizar la alimentación de varias familias humanas y multiespecie que comparten un calendario y tienen derechos de flujo según el tamaño de cada parcela durante los meses de primavera y verano. Las redes, ayudándonos de *Google Maps* y de la memoria territorial de Polo, empezaron a crecer a nivel local en el dibujo, haciéndose cada vez más grande hasta alcanzar una escala provincial y regional en varios croquis difíciles de comprender, a cruzarse con los ríos cercanos, las represas, las acumulaciones de agua artificiales, como lo es el embalse Convento Viejo, que alimenta el estero Las Toscas y el estero Chimbarongo, los responsables de irrigar toda la zona agrícola del valle de Colchagua. Las venas acuosas de este mapa se transformaron en arroyos, cuencas y

cauces que van y vienen, hasta llegar a un punto crítico en la conversación sobre la privatización de las aguas en Chile.

Polo, gestor y promotor de la plantación de limones nos cuenta que hace pocos años tuvieron que empezar a pagar para que liberaran las aguas del canal que alimenta este conjunto de parcelas, a nadie de los presentes nos sorprendió realmente que en esta localidad también hay un dueño del agua.

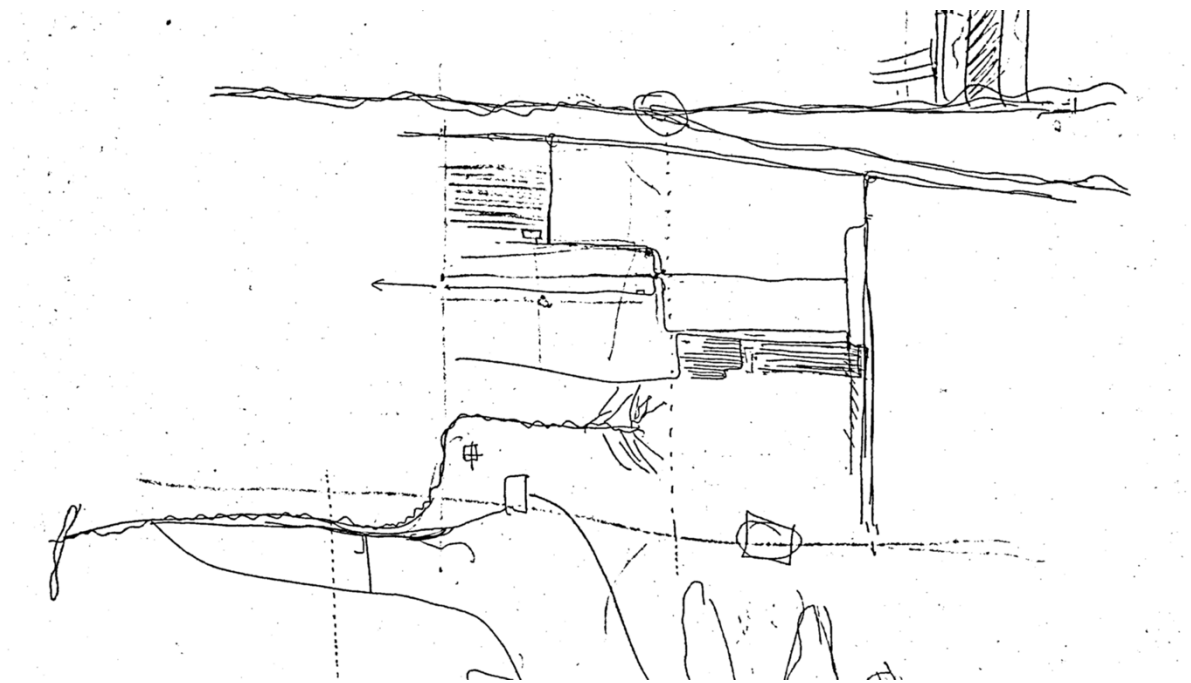


Figura 12, Digitalización de mapa realizado colaborativamente y propuesto por Cristian Espinoza durante el diálogo sobre los cursos de agua de riego en la estancia.

Una vez que el dibujo de redes hídricas empezó a visibilizarse y con ayuda de *Google Maps* y de la memoria local de Polo, se comenzó a hacer un *zoom out* en la región, para luego volver a la comuna, la localidad y, por último, a la parcela. En ese momento nos dimos cuenta que la plantación de limones estaba en el centro de este complejo mapa de distribución de las aguas, a la misma distancia del embalse Convento Viejo que del Lago Rapel, ambos depósitos de agua creados artificialmente para alimentar de riego y energía eléctrica a gran parte de la región de O'Higgins. El ejercicio cartográfico y de memoria finalizó cuando Cristian afirma "Finalmente el limón si es el centro de todo" haciendo alusión a un diálogo inicial camino a la plantación, donde les relaté la primera estancia piloto, en que Marcelo Mellado relata la historia de *El limón de Couve* del libro *pequeña*

*NOVELA* de Justo Pastor Mellado y en sintonía con el *Limonceno*, concepto acuñado por Radio Pasajes en la visita anterior al limonar.

Esta dupla, a través del diálogo, intercambió registros sobre el limonar, la importancia de la distribución del agua y los conflictos medio ambientales asociados como el monocultivo, los agrotóxicos y la hiperproductividad agrícola. También se distanciaron para buscar sus propias experiencias, Cristian se detuvo en el sonido del agua y en los acueductos, y nos invitó en la noche a ver la luna llena en el limonar que nos muestra un paisaje desconocido, que a pesar de haber estado en el mismo lugar tantas veces, este sonaba y se sentía totalmente nuevo. Mientras Pedro a ratos se tumbaba en el limonar a observar el cielo, escuchar los pájaros y el tráfico vehicular lejano, caminar en línea recta por el campo de trigo cercano, hasta llegar al límite de la carretera donde crece una plantación de arándanos de escala industrial. Sus prácticas y experiencias se unieron en largos diálogos e intercambios de preguntas y observaciones.

## **5\_Diagrama de parentescos, atlas de observación y mapa hídrico.**

Las prácticas, hallazgos y registros emanados de ambas visitas al Proyecto Limón, Radio Pasajes y la dupla Espinoza y Donoso, decantan en mi propia experimentación artística, a partir de la producción de imágenes (fijas y audiovisuales) que posibilitan otras maneras de entender el limonar. Estas imágenes yuxtaponen miradas, recorridos, saberes, recuerdos y conocimientos levantados en este proceso, proponiendo un dispositivo visual que acumula información bajo el formato de “diagrama”, “atlas” y de “mapa”. En los ejercicios de taller posterior a las visitas construyo estos dispositivos donde incluyo elementos micro y macro del territorio investigado.

Tanto en la primera versión del *Limonceno* hecho por Radio Pasajes, como en mis propuestas posteriores, el limón aparece en el centro, gesto que me hace reflexionar sobre la construcción de mis propios colonialismos, ya que el limón como producto introducido por los españoles, se transformó en un fruto indispensable en la dieta de la cultura local. Además, he podido comprobar que evoca en las personas, recuerdos de infancia y campo. Así, esta plantación de escala familiar, comienza a ser una pequeña parte de una red profunda y compleja que sostiene los árboles y todo el sistema que la nutre, como así también los insectos y aves endémicos e introducidos se conectan, se adaptan e interactúan, tal como señala Cusicanqui (2018),

Creo que es posible interactuar de forma horizontal y en redes de comunidades de vida, para lograr mayor irradiación a la propuesta de desprivatizar y desenajenar, el deseo de salir del sonambulismo consumista, de la competitividad y el individualismo, para liberar energías cognitivas y creativas a través de prácticas en común. (pág. 74)

### **Diagrama de parentescos**

El primer trabajo titulado *Limonceno 1* es un diagrama digital que está basado en el *Limonceno 0* creado a partir de la estancia con Radio Pasajes, que agrega algunas capas de información, como lo son algunas especies nuevas que no están presentes en el original,

líneas punteadas que establecen vínculos entre las especies, líneas segmentadas que representan la división entre el suelo y el subsuelo y tres elipses que dan cuenta de la distancia de las especies respecto de limón

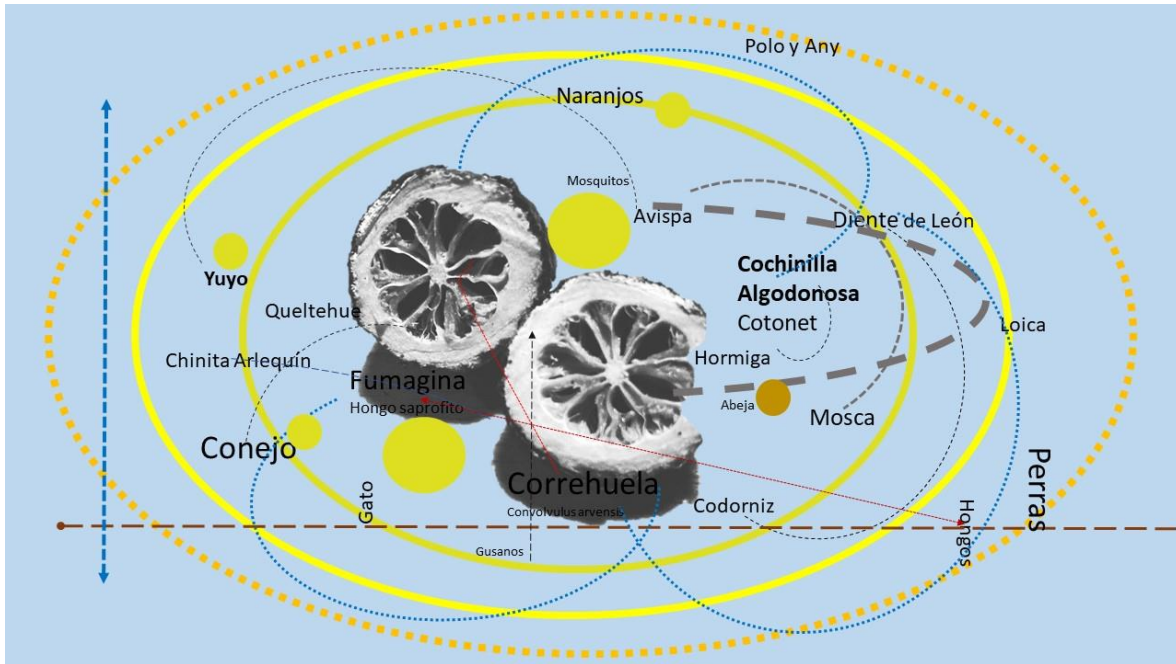


Figura 13: *Limonceno 1*, diagrama interespecie del *Limonceno*, dispositivo visual creado a partir de la visita de Radio Pasajes.

El segundo experimento se titula *Limonceno 1.1* es un diagrama en papel de 125 centímetros de ancho y 75 de alto, cuyo fondo es un plano celeste con tres elipses en tonos amarillos. Contiene adheridas al papel partes de especies recolectadas y prensadas durante estos meses de ir y venir hacia la plantación, como hojas de árboles, hierbas, flores, semillas y plumas e imágenes impresas en blanco y negro seleccionadas de internet de las especies mapeadas. El trabajo de superposición se realiza con alfileres y agujas, bajo las cuales figura el nombre científico y común escrito a mano en papel diamante. Además, se pueden ver conexiones entre ellas a través de líneas punteadas generando cuerdas gráficas de relaciones entre especies. Debido a la superposición de elementos, el diagrama comienza a tener una superficie irregular con distintos niveles y texturas.

El diagrama, como dispositivo interactivo, permite reflexionar sobre los infinitos vínculos interespecie. Los alfileres sostienen de manera frágil cada elemento con la intención de que estos puedan moverse, es decir, no es una imagen fija sino performativa,

que puede ser manipulada por alguien. Esta función tiene un correlato con la naturaleza del limonar que es mutante, pues la existencia o no de sus habitantes depende del clima, del flujo de agua, el momento del día y del año y de otros múltiples factores ambientales y humanos fuera de mis capacidades de observación. Entendiendo que el limón puede desplazarse de su centro como una constelación móvil dónde dependiendo del lugar, las especies, los intereses y los cambios naturales, pueden ser una herramienta que permita generar nuevas redes de parentescos, dónde en el centro ya no estaría ni el humano ni el limón. Antropoceno y *Limonceno*.

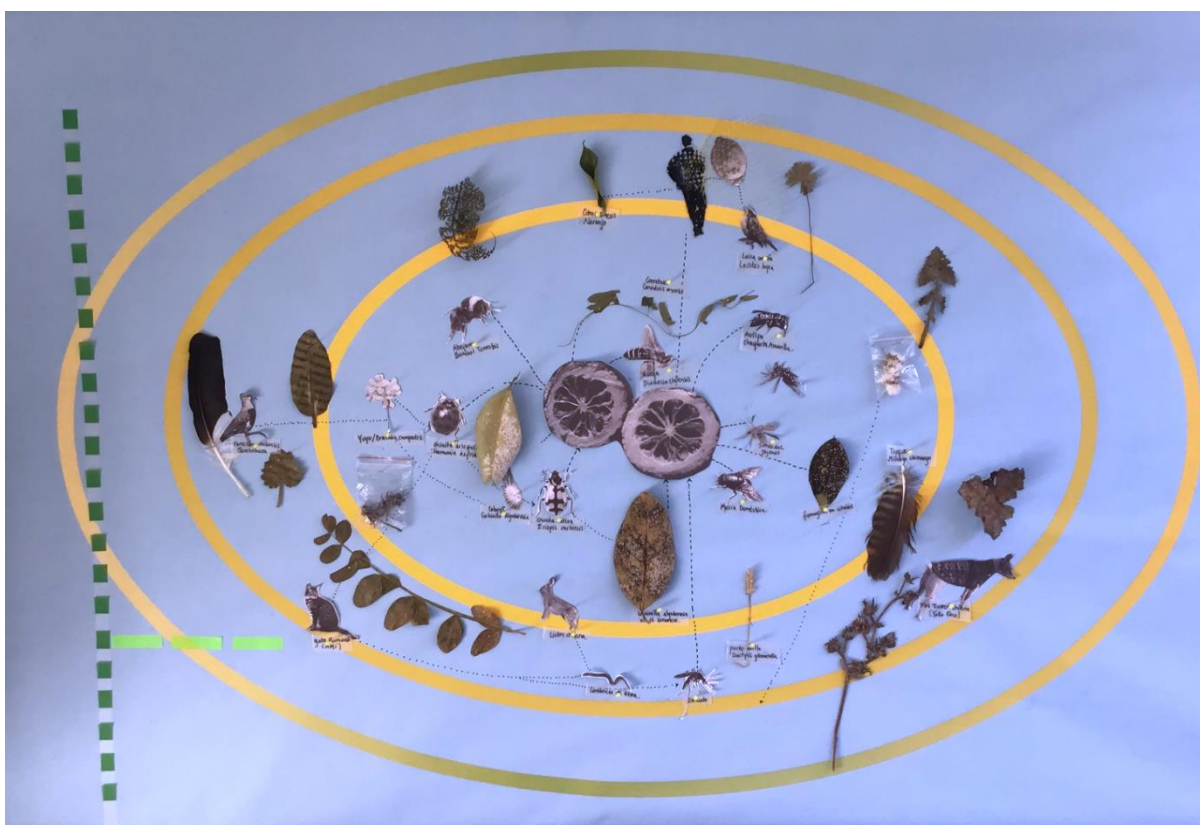


Figura 14: *Limonceno* 1.1 diagrama interespecie del *limonceno*, dispositivo visual y pedagógico creado a partir de la visita de Radio Pasajes y del Limonceno 1, que permite ser manipulado por medio del uso de alfileres.

### Atlas de observación

El tercer experimento realizado, también entendido como un material educativo, es un video titulado *Atlas del Limonceno*, que consiste en un montaje audiovisual que muestra

varios videos simultáneamente con observaciones de la plantación de limones en distintas escalas.

El video monta diferentes registros audiovisuales digitales realizados de forma personal durante un año y medio de visitas al limonar. Se trata de una pieza audiovisual en donde superpongo pantallas de diversos tamaños recopilando distintas imágenes en movimiento y en distintas velocidades a modo de atlas, como una colección de observaciones. Las imágenes consisten en diversas escalas de observación, mostrando varios planos sucediendo al mismo tiempo, abordando desde el formato imagen en movimiento, el atlas de sucesos y conexiones con capturas de detalles y planos generales del paisaje.

En el registro de la pantalla de la derecha, se puede ver un *traveling* que muestra la llegada al limonar desde el camino contiguo, este deja ver las filas de árboles y parte de las otras especies que habitan con ellos, así como el cerco de álamos al otro lado de la plantación y los cerros de fondo correspondientes a un cordón montañoso de la cordillera de la costa, esta imagen de cerco de álamos (especie introducida a Chile en el siglo XIX) me recuerda al Paisaje con Cordillera de Valenzuela Llanos realizado en 1901, mostrando un panorama aún bastante similar al paisaje de la zona central en los años 90, sin embargo, esa idea del campo chileno, desarrollada por Valenzuela Llanos, Valenzuela Puelma, Juan Francisco Gonzalez o incluso Juan Mochi, en que se ve un campo pre industrial, mucho más prístino y con presencia de personajes y costumbres de antaño, ha sido modificada desde hace unos 30 o 40 años hasta hoy, por la presencia cada vez más dominante del monocultivo, la industrialización del campo y el crecimiento de las zonas urbanas. Es importante señalar que, tal como lo explica (Memoria Chilena, 2023),

Al producirse el golpe de Estado, el 11 de septiembre de 1973, la Unidad Popular había expropiado cerca de 4.400 predios agrícolas, que sumaban más de 6,4 millones de hectáreas. El viejo orden latifundista que había prevalecido por más de 400 años había llegado a su fin. En las dos décadas siguientes el modelo neoliberal irrumpió en el mundo rural, produciéndose el traspaso de la tierra a nuevos

capitalistas, quienes modernizaron la producción agrícola y convirtieron en proletarios a los campesinos.



Figura 15: Alberto Valenzuela Llanos, Paisaje con Cordillera 1901 extraída de <https://www.curriculumnacional.cl/>

En el registro de la pantalla más pequeña seleccioné un árbol y sus frutos para ser registrado, en un plano de cámara lenta que muestra el movimiento pausado y ralentizado de tres limones maduros y amarillos, cada uno de sus ovalados cuerpos se aferran de las ramas en un delicado vaivén que los hace pendular casi tocando el suelo.

El sol del membrillo es una película española en dónde Víctor Erice (director) registra el proceso artístico-pictórico de Antonio López, quien en gran parte de la película tiene como modelo de pintura los membrillos del árbol de su casa. Luchando contra el tiempo y la luz se dispone a realizar una pintura de un modelo vivo que está transformándose constantemente.

El otro registro de pantalla pequeña y fondo amarillo muestra una hoja del limón que tiene cochinilla algodonosa, parásito que va tejiendo una lámina algodonosa y azucarosa sobre las hojas de los cítricos atrayendo a las hormigas que se llevan y almacenan esta sustancia. El registro ralentizado muestra en un plano de detalle el movimiento de las relaciones... más del *Limonceno*.

El año 2018 el cineasta David Lynch estrena *Ant Head*, un video dónde un grupo de voraces hormigas devoran un trozo de queso con forma de cara, en una entrevista señala:

Me emociona mucho: la tierra, las plantas que brotan de ella, los bichos que andan por las plantas, la actividad que se desarrolla en un jardín... todos esos movimientos y texturas. Me podría perder ahí para siempre. Y la cantidad de cosas que atacan el jardín. Hay masacres y muertes, enfermedades, gusanos, larvas, hormigas. Pasa de todo (Lynch, 2017)

El registro del centro es un recorrido en detalle tipo zoom inversivo, en el flavedo como una dermis porosa y dunar, de tonos amarillos, que muestra un paisaje de curvas y poros a ratos brillante y oleosa, en que el amarillo en ocasiones satura la imagen apareciendo brillos y blancos, generando una geografía y/o corteza abstracta y dorada, dónde la forma ovalada y amarilla se desdibuja en micro detalles imperceptibles a la vista. “Pero a veces esta especie de hormiga finge y adopta una actitud comensal, consumiendo el árbol sin defenderlo, el cual, a su vez, responderá dejando de producir la sustancia azucarada” (Zilio, 2022, pág. 80)



Figura 16: Imagen del *Atlas del limonceno 1*, montaje audiovisual que contempla seis pantallas digitales sobrepuestas una sobre la otra, donde se ven registros audiovisuales realizados en la plantación que expone detalles y planos generales de limones y de la plantación.

### Mapa Hídrico

El cuarto experimento realizado como material artístico educativo se titula *Limonceno hídrico* y es un dibujo digital, que representa los cuerpos de agua que hidratan el valle de Colchagua, el territorio que ocupa el Proyecto Limón, ubicado en un punto medio geográfico entre las dos grandes masas de agua que abastecen a la provincia de Colchagua en que el limón vuelve a ser el centro. Este mapa registra el embalse Convento Viejo, el río Tinguiririca, el estero Chimbarongo y el estero Las Toscas, todos responsables del riego de esta zona agrícola y que desembocan en el Lago Rapel, que a su vez genera electricidad para la misma zona geográfica. Cabe destacar que el estero Chimbarongo, un curso de agua que nace naturalmente en la cordillera, pero que es interrumpido para crear el embalse Convento Viejo, es afluente del río Tinguiririca, un curso natural que nace en la cordillera y se juntan a menos de un kilómetro del limonar.

El mapa entonces aparece como un dispositivo didáctico que puede ser una herramienta pedagógica que visibiliza ciertos tópicos, conflictos, prácticas, etc. Como señalan Iconoclasistas (Iconoclasistas, 2023), un mapa también es un espacio horizontal

que permite compartir saberes, en este caso, permite entender el territorio desde sus flujos de agua, tanto los naturales como aquellos que fueron producto de políticas de abastecimiento agroindustrial.

El mapa hídrico es resultado de las discusiones sucedidas durante una de las estancias en que se realizó un ejercicio de exploración de las inmediaciones del limonar, como una práctica de memoria y archivo sobre el agua y las corrientes que alimentan al limonar, extendiendo esta red y el paisaje mucho más allá de la zona donde se sitúa la plantación de limones

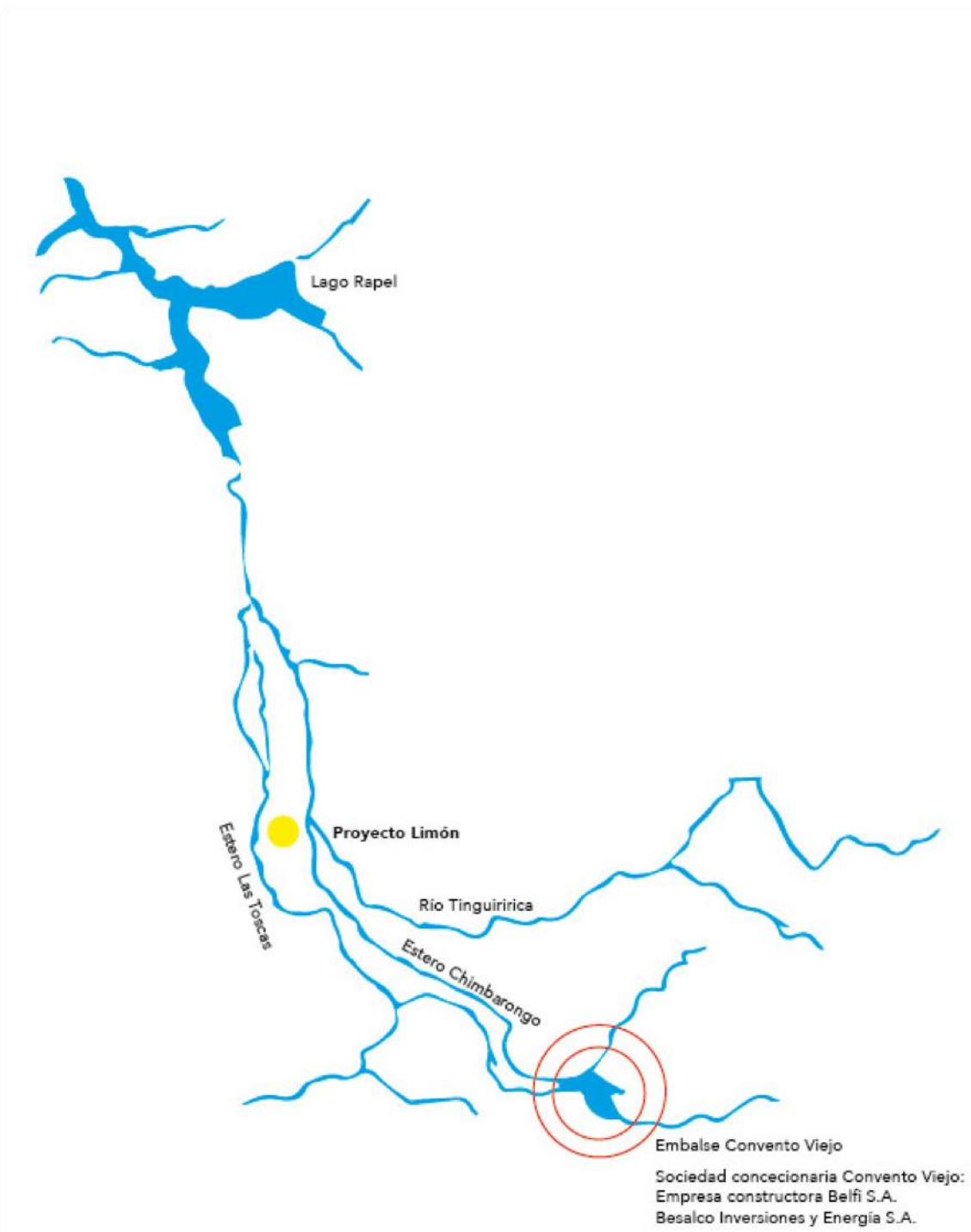


Figura 17: *Limonceno hídrico*, mapa interpretativo de las redes hídricas del valle Colchagua, dibujo digital realizado posterior a la visita.

## 6\_ Por una didáctica de parentescos raros.

En un principio el compartir el intercambio de saberes se realizó desde las prácticas o experimentación artísticas, culinarias, fotografías o audiovisuales por mencionar algunas, sin embargo, la oralidad ha tenido un rol esencial en hacer aparecer los saberes, memorias o experiencias en torno a los cítricos ¿Qué papel juega en ello nuestra voz? ¿Qué efectos provoca nuestra escucha? ¿Cuánto puede alterar, desde su localización distinta, a la voz que está escuchando? y ¿Cuánto ese sujeto no invade a su vez a la persona que escucha? (Cusicanqui, Sociología de la imagen, 2015, pág. 286). Tanto en el pilotaje previo de este laboratorio como en las estancias 2023, las duplas han aportado con sus saberes, memoria y experiencia al Proyecto Limón, también desde el error y la voluntad de tener una experiencia situada en una plantación de limones y su ecosistema. Desde los diálogos emergieron saberes compartidos, cruces disciplinares, la academia, la técnica, la memoria y el saber popular ¿Cuándo estamos realmente compartiendo un saber? ¿Cuándo enseñamos algo que ya sabemos o cuando aprendemos con otro/a? ¿Mostrar el camino es un saber? ¿Podar y cosechar limones es un saber? Si propongo a otro/a observar o escuchar un pájaro ¿Le estoy enseñando algo?

De todos los viajes realizados a la plantación, siempre se ha desprendido una nueva experiencia estética, el limonar y sus alrededores han sido una escuela para la experimentación, dónde no hay un solo/a guía o maestro/a, sino donde se teje una red de saberes no solo humanos, también multiespecie que nos ayuda a entender en toda su amplitud que la comunidad de este proyecto colaborativo y transdisciplinar son los doscientos cincuenta limones y el ecosistema que los sostiene.

En este escenario y comprendiendo mi rol de visitadora-investigadora de esta plantación, puedo asignar esta categoría de comunidad a los cítricos que han sido el origen de este laboratorio, los cuales están comunicados entre sí, se ubican en una misma zona geográfica y están, más o menos, bajo las mismas condiciones de acceso de agua y luz, luego hay micro comunidades de diversas especies que están en el suelo o en los árboles, como hongos, plagas de insectos o plantas parásitas por mencionar algunas.

Como sociedad patriarcal hemos aprendido a fragmentar el conocimiento al momento de educar y, continuamos sosteniendo, en pleno siglo XXI, un modelo educativo que no nos invita lo suficiente a ser personas reflexivas, pensantes, sintientes y comprensivas del sistema que habitamos. Nos hemos desconectado de la Tierra, no la entendemos lo suficiente. (Fundación Mar Adentro, 2021, pág. 26).

Con la intención de restablecer el vínculo con la naturaleza, específicamente en una plantación de limones y su ecosistema, basándome en las recopilaciones, diálogos, experimentaciones sensibles y afectivas desarrolladas en esta investigación, es que puedo articular una propuesta tentativa de didáctica a través de herramientas de mapeo que surgieron como una necesidad georreferencial y como un hacer fundamental para entender el limonar y el ecosistema en sus distintas capas, durante el desarrollo del pilotaje y el laboratorio de esta Intervención transdisciplinar situada en un territorio específico, pero que a su vez permite levantar prácticas que pueden aplicarse en otros territorios, plantaciones, intersticios o micro paisajes naturales.

En el desarrollo de las experimentaciones, las duplas visitantes han levantado y ficcionado saberes y contenidos en torno al territorio y sus complejidades, contradicciones y virtudes. Con esta información es que propongo generar una didáctica de parentescos raros, siguiendo las líneas de Donna Haraway y entendiendo que las estancias promueven estos parentescos con el limón y el resto de los organismos de su ecosistema. En el desarrollo de esta investigación ha sido fundamental comprender el reconocimiento legítimo y respetuoso del lugar-laboratorio, concibiendo este espacio habitado por una comunidad de limones y otras especies como un lugar donde se han establecido dinámicas de cuidado y afecto entre humanos y múltiples especies con el fin de aportar a la soberanía alimentaria y a la agro biodiversidad a pesar del monocultivo.

Enraizando las experiencias desarrolladas como el *Limonceno* (ejercicio de mapeo de especies en dónde el limón está al centro de todo) y la cartografía hídrica del territorio basada en tecnologías prehispánicas de riego, es que concibo este laboratorio como una posibilidad de reconectar con las dinámicas de la naturaleza y sus tiempos orgánicos e

impredecibles. Considerando esto, la didáctica debe estar en sintonía con el desarrollo del laboratorio de exploración.

La transdisciplina es un enfoque que trata de romper fronteras disciplinarias, vinculando, por ejemplo, las ciencias y otros conocimientos, como las artes, en pos de resolver los problemas de la sociedad de una manera más integral y participativa. Así, surge como una posibilidad para cambiar o mejorar un modelo de educación prácticamente obsoleto, pues necesitamos transitar hacia una educación que nos permita explorar las artes como una ventana abierta a otras disciplinas del conocimiento (Fundación Mar Adentro, 2021, pág. 27). Las estancias propiciaron el cruce de saberes y conocimientos partiendo de la base de que es fundamental aprender con otros/as, en este caso, humanos y no humanos. Si nos disponemos a aprender, tanto el paisaje como el territorio nos enseñan constantemente, desde sus micro vínculos hasta una gigantesca y compleja red de relaciones interespecie. En este sentido, entiendo la transdisciplina como una ventana más grande aún, que involucra a otras especies y no solo saberes y cruces académicos o técnicos, sino también populares, desde la memoria colectiva, la experiencia, la oralidad y la escucha.

Aglutinando en capas los experimentos de las duplas y mis propias propuestas cartográficas y audiovisuales, es que establezco que la propuesta didáctica debe en primer lugar, desjerarquizar nuestra idea de superioridad frente a la naturaleza, debe ser flexible y considerar redes de parentescos con diversas comunidades vegetales y no humanas y contemplar múltiples capas de saber, considerando la oralidad y la escucha como vínculos fundamentales al momento de trabajar en colaboración y aprender con otros/as especies.

Tomando el concepto del *Limonceno* propongo una didáctica que busque visibilizar relaciones y vínculos, a través de un abanico de especies mapeadas en el limonar pueden surgir otras eras, con otros centros donde el/a humano comprenda la reciprocidad con otras especies/no humanas tan vitales como las plantas. Tal como señala Pascual y Lanau (2018) apostamos por un habitar creativo y cambiante donde no haya una sola realidad, sino múltiples facetas que se yuxtaponen, donde se incorpora lo incongruente, lo insólito,

e indispensable como aprendizajes válidos (Andrea De Pascual y David Lanau, 2018, pág. 129).

El componente de incertidumbre del laboratorio generó que las planificaciones establecidas se transformaran de acuerdo a cada dupla, sus intereses, maneras de mirar y a las condiciones atmosféricas del momento de cada visita. Al igual que las herramientas de planificación formal en la escuela cada visita requirió que la planificación inicial se adaptara conforme los propios saberes iban apareciendo. Si entendemos el cruce de saberes como el tronco pedagógico de este laboratorio, habría que imaginarlo, no como un tronco rectilíneo y regular, si no torcido y con ramas de diversos tamaños.

Gabriela Mistral en su rol de educadora rural señala la importancia de aprender fuera de la idea establecida de aula “Observé que toda composición hecha en base a observaciones directas en paseos, era menos lírica, menos falsa, más sencilla y exacta. Observé que las niñas en clase solo “reciben”, en el campo o en el huerto “dan”, preguntan, piensan, se interesan por “la tierra toda” (Mistral, 2018, pág. 114). La didáctica de parentescos raros debe posibilitar emparentarse con otras especies fuera del aula, fomentando el aprendizaje en el territorio y desde la experiencia de reconocimiento. Este puede ser un jardín, un árbol, un patio, un vivero, un sitio eriazo o incluso un macetero, en dónde se pueden establecer primeras capas de vínculos y redes interespecie que promuevan el intercambio de saberes y las experiencias enraizadas. Muy en sintonía con lo que González García (Fundación Mar Adentro, 2021, pág. 39) llama la era “pos-aúlica”, refiriéndose a aulas móviles y otras metodologías, en que la sala de clases deja de ser el único lugar para el aprendizaje, y estableciendo en esta convivencia con otros/as, una oportunidad de asegurar la continuidad pedagógica, y en el caso específico de mi propia propuesta, con otras especies como la plantación de limones y aquellas que la habitan y conviven en esta red de intercambio y relaciones.

Siguiendo las propuestas de Donna Haraway y Silvia Rivera Cusicanqui propongo presentar un *zine* que acompañe la exposición de este proceso, pero que también funcione de manera autónoma para pensar otros parentescos, en otros territorios, generando otras redes, caminando y enraizando por otros lugares, pensando siempre

esto, como un dispositivo colectivo que puede ser un catalizador para compartir saberes con otros seres humanos, vegetales o animales, entendiendo el aprendizaje como una instancia de vínculo en donde podemos enseñar y aprender, difuminando los roles jerárquicos y antropocéntricos de la educación, del arte y de la relación que establecemos con los espacios de aprendizaje.



Figura 18: Imagen de zine construido como propuesta de herramienta educativa, desplegado mostrando su tapa, contratapa, paginas 6 y 7.



Figura 19: Imagen de zine construido como propuesta de herramienta educativa, desplegado mostrando sus páginas, contratapa, páginas 2,3,4 y 5.

El *zine* rescata algunos de los saberes, métodos y experiencias levantadas en las estancias de las dos duplas que visitaron la plantación, con el fin de restablecer el vínculo con la naturaleza de forma respetuosa con el entorno y las especies que lo habitan. Algunas son: situarse geográficamente para entender el contexto y el territorio, para esto las herramientas de percepción visual del espacio son relevantes, así también el dibujo que puede emerger a modo de plano o mapa; caminar por caminos fuera del recorrido definido, posibilita cambiar el foco desde dónde miramos el territorio; seguir las redes hídricas para comprender las dinámicas de sobrevivencia del resto de las especies; observar otras especies no humanas; hacer una lista de lo que reconocemos; recoger algo que esté en el territorio y tomarlo solo si es estrictamente necesario. Seguir estas sugerencias, puede ser una experiencia significativa y reflexiva para los seres que habitamos este planeta herido y son algunas de las propuestas que destacan en esta micro publicación que propone a un otro/a, vincularse con la naturaleza más próxima y poder promover exploraciones macro o micro para reconocer desde la práctica otros saberes situados.

En definitiva, es importante señalar que estas maneras de aprender y explorar, decantan de las experiencias colaborativas de las estancias realizadas durante el laboratorio del Proyecto limón el 2023 y no sería posible conocerlas, si no fuera gracias a la flexibilidad e ímpetu de intercambio de las personas humanas y no humanas que colaboraron en este proyecto de intervención.

## 7\_Conclusiones

Puedo concluir que el desarrollo de este laboratorio de investigación basada en la práctica artística, es un primer acercamiento para generar parentescos con otras especies, en este caso con el limón como una especie cítrica y catalizadora, que permitió generar un universo de conexiones, saberes y lazos de afectos a través de la experimentación, donde se potenciaron diálogos en vínculo con la naturaleza. Para este proceso de investigación, fue fundamental, situarse en esta plantación de cítricos de escala familiar, libre de agrotoxicos, dónde aún se pueden observar las diferencias y características de cada árbol, fruto, insecto y otras múltiples especies que habitan en el lugar.

Este proceso de investigación y experimentación artístico y pedagógico no sería lo mismo sin el trabajo colaborativo, afectivo y respetuoso de quienes visitaron la plantación a través de estancias, nutriéndose de la posibilidad de observar y aprender de este lugar desde distintas miradas, saberes y escuchas, considerando la experiencia in situ (en sintonía con la plantación de limones) como la base para la reflexión y la experimentación desde miradas y formas menos antropocéntricas y más empáticas con el entorno que habitamos.

El desafío urgente es comprender que educar solo desde lo racional, desde el aprendizaje de memoria, a través del dato duro o de la estadística, despojando ese proceso de toda memoria emotiva, nos deja con pocas herramientas ante lo vulnerable que es la humanidad en procesos complejos de escala planetaria. (Fundación Mar Adentro, 2021, pág. 27)

Es necesario mencionar que es posible hacer un ejercicio artístico y pedagógico que promueva otros parentescos no humanos, vínculos afectivos con lugares y especies específicas, tanto para tener una relación más empática con la naturaleza, como para poder aprender y reflexionar sobre las propiedades y dinámicas de vida de un fruto (en este caso el limón), posibilitando aprendizajes horizontales y colaborativos en entornos naturales.

Esta experiencia situada puede expandirse y tratar diversas áreas del saber cómo la historia de arte, las tecnologías, la cocina, los conflictos medioambientales, las

cartografías, el caminar como práctica artística y la soberanía alimentaria, por mencionar algunas de las que se desarrollaron al invitar a artistas y agentes culturales a residir de manera breve en la plantación de limones y al trabajar en un monocultivo de escala familiar, libre de agrotóxicos y con múltiples especies coexistiendo.

De esta manera puedo concluir que este laboratorio situado en una plantación de limones en la región de O'Higgins favoreció y alimentó los diálogos a través de la colaboración y el intercambio de saberes:

- Se realizó un laboratorio a través de estancias de personas artistas y no artistas en la plantación de limones, comprendiendo este trabajo in situ como un espacio de experimentación en respeto con el entorno, donde se utilizaron herramientas de observación, escritura, registro y cartografía, por mencionar algunas, promoviendo una práctica artística en colaboración, dónde quienes visitaban la plantación y sus alrededores pudieron intercambiar saberes, siendo el limón un catalizador de esos diálogos de intercambio. De este proceso cítrico se ramificaron diversos diálogos y aprendizajes.
- Los ejercicios desarrollados en el laboratorio y posterior a las visitas permitieron el diseño de herramientas educativas basadas en la práctica artística, que pueden facilitar a otros/as la generación de vínculos con sus entornos naturales más próximos, entendiendo que somos parte de una red de parentescos y relaciones interespecie.
- El situarse en un espacio abierto y vegetal permite que se compartan memorias afectivas y experimentaciones artístico-pedagógicas en dónde los factores climáticos y temporales permean la experiencia y los aprendizajes colaborativos que se dan a través de caminatas, observaciones, escuchas y registros, que son fundamentales para situarse en la plantación y comprender este espacio como un laboratorio de experimentación que promueve relaciones no antropocéntricas.

Considerando el desarrollo de esta investigación puedo decir que es posible construir nuevos vínculos de forma respetuosa con otras especies, pero que sin duda estos vínculos enraizados pueden expandirse a otras especies y en otros lugares,

comprendiendo como una práctica relevante poder aprender y enseñar de otras especies humanas y no humanas situadas en contacto con la naturaleza y promoviendo desjerarquizar las relaciones de poder para generar conexiones a partir de la colaboración con otro/a que permitan desencadenar y establecer parentescos amables con los lugares que habitamos y visitamos.

Para esto se diseñó una primera micro publicación que recoge los diálogos, hallazgos y experimentos de las visitas en el lugar a través de preguntas, sugerencias e invitaciones, para construir otros parentescos en otros lugares y así activar el vínculo con otras especies no humanas.

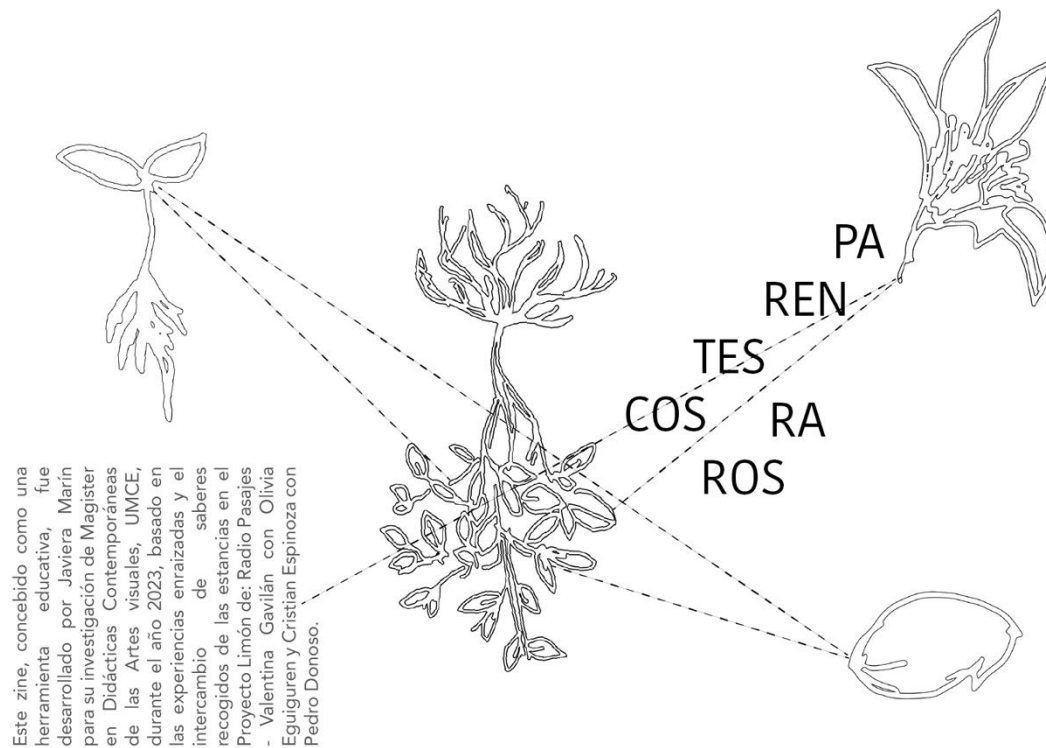
Para finalizar es importante señalar el componente oral y de observación son elementos fundamentales en el desarrollo de las visitas, un factor evidente pero imperceptible en un comienzo, y que fue clave para posteriormente construir herramientas educativas abordando, cómo a través de la práctica y la experimentación de estar y habitar brevemente el lugar, se generaban luces para tomar estas experiencias y encarnarlas en preguntas, invitaciones y sugerencias plasmadas en el *zine* final, entendiendo siempre el proceso de experimentación y aprendizaje como un espacio colaborativo en donde los roles se difuminaban y se permeaban con los 250 árboles y el resto de las especies habitantes del limonar, en un intercambio pedagógico abierto humano y no humano.

## Bibliografía

- Achondo, P. P. (2020). El futuro es de las plantas. *Endémico* (7), 27- 30.
- Andaur, R. (13 de noviembre de 2022). Maritorios fóticos y soberanía alimentaria. Chistorra de Mar, de Nicholas Jackson. *Revista Artishock*. Obtenido de <https://artishockrevista.com/2022/11/13/maritorios-foticos-y-soberania-alimentaria-chistorra-de-mar-de-nicholas-jackson/>.
- Andrea De Pascual y David Lanau. (2018). *El arte es una forma de hacer (no una cosa que se hace)*. Madrid: Catarata .
- Arias, M. M. (2018). *Antropoceno. La política en la era humana*. Barcelona: Penguin. Random House.
- Cusicanqui, S. R. (2015). *Sociología de la imagen*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Cusicanqui, S. R. (2018). *Un mundo ch'ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Cusicanqui, S. R. (18 de abril de 2018). Historias debidas VIII. (A. Cacopardo, Entrevistador) Canal Encuentro. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=1q6HfhZUGhc&t=2021s>
- Daniela Cienfuegos y Manuel Tironi. (2020). Praxionario pluriversal: intervenciones mínimas para futuros más-que-extractivistas. *Endémico* (7), 33 - 39.
- De Aguirre, V. (22 de julio de 2022). Arte + Ciencia: Una colaboración para enfrentar desafíos ambientales. *Diario Financiero MAS*. Obtenido de <https://dfmas.df.cl/capital/cultura/estilo-de-vida-ed/arte-ciencia-una-colaboracion-para-enfrentar-desafios-ambientales>.
- Demos, T. (2020). *Descolonizar la naturaleza. Arte contemporáneo y políticas de la ecología*. Madrid: Ediciones Akal.
- Díaz, F. (2023). *Suelo*. Talca: Editorial Bifurcaciones.
- Endémico. (27 de julio de 2022). *Glosario para el antropoceno*. Obtenido de Parentesco: <https://endemico.org/visual/parentesco/>
- Endémico. (7 de diciembre de 2022). *Glosario para el antropoceno*. Obtenido de Antropoceno: <https://endemico.org/visual/antropoceno/>
- Endémico. (17 de mayo de 2023). *Glosario para el antropoceno*. Obtenido de Ceguera vegetal: <https://endemico.org/visual/ceguera-vegetal/>
- Fundación Mar Adentro. (2021). *CON/VIVIR. Arte y ecología en la educación*. Fundación Mar Adentro. Obtenido de <https://fundacionmaradentro.cl/wp-content/uploads/2022/08/con-vivir-arte-ecologia-educ-final.pdf>
- Fundacion Mar Adentro. (2023). *Fundacion Mar Adentro*. Obtenido de <https://fundacionmaradentro.cl/acerca-de-nosotros/>

- Haraway, D. J. (2019). *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Buenos Aires: Consonni.
- Iconoclasistas. (2023). Obtenido de <https://iconoclasistas.net/>
- Loncon, E. (2023). *Azmapu. Aportes de la filosofía Mapuche para el cuidado del Lof y la madre tierra*. Santiago: Planeta de libros.
- Lynch, D. (5 de junio de 2017). La oscuridad es la comprensión del mundo. (C. Rodley, Entrevistador) Eterna Cadencia. Obtenido de <https://eternacadencia.com.ar/nota/-quot-la-oscuridad-es-la-compresion-del-mundo-quot-/1074>
- Memoria Chilena. (2023). *Biblioteca Nacional Digital*. Obtenido de Memoria Chilena: <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3536.html>
- Mistral, G. (2018). *Pasión de enseñar. Pensamiento pedagógico*. Valparaíso: UV de la Universidad de Valparaíso.
- Rolnik, S. (2019). *Esferas de la insurrección. Apuntes para descolonizar el inconsciente*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Staid, A. (2023). *Ser naturaleza. Una mirada antropológica para cambiar nuestra relación con el medioambiente*. Santiago: Orjikh editores.
- Terra Ignota. (2023). Obtenido de <https://terra-ignota.net/es/sobre/>
- Varios Autores. (2020). Los camellones indígenas de Paicaví, Araucanía, Chile, y sus implicaciones socio-económicas durante el periodo colonial temprano: un enfoque preliminar. *Chungara Revista de Antropología Chilena*, 52(2), 317- 333. Obtenido de <https://www.scielo.cl/pdf/chungara/v52n2/0717-7356-chungara-00701.pdf>
- Zilio, M. (2022). *El Libro de las larvas. Cómo nos convertimos en nuestras presas*. Editorial Cactus.

## Anexos: Zine "Parentescos Raros"



**Parentescos raros** es una propuesta didáctica basada principalmente en los textos de Donna Haraway y Silvia Rivera Cusicanqui. La primera invita a generar otro tipo de parentescos y la segunda a volver a conectarse con la tierra y enraizarse.

Este zine surge de las prácticas artísticas del laboratorio de exploración realizado en una plantación de limones libre de agrotóxicos, situada en la comuna de Palmilla en la región de O'higgins durante el 2023.

En las visitas emergieron saberes, diálogos y conversaciones a partir del caminar, la observación, el mapeo y la memoria emotiva.

Tomando estos hallazgos es que te invito a explorar y activar tu visión vegetal y desjerarquizar tus relaciones de poder con la naturaleza.

¿Cómo generar parentescos con otras especies?

Este zine está pensado para ser intervenido y situado en el lugar que tu elijas. Puedes desarrollarlo en solitario o de forma colectiva.

Elige un lugar en el que encuentres vínculos con la naturaleza, puede ser una plantación, una playa, un bosque, un parque, una plaza, un jardín, un macetero o un intersticio en la ciudad donde puedas distinguir signos de vida vegetal, animal o fúngica. Puede ser un área extensa o un metro cuadrado, esto sólo lo decidirá tu cuerpo y capacidad de observación.

Nombra y describe el lugar que elegiste.



°° Observar el espacio con detención, intenta ser silenciosx y respetuosx con e este micro o macro paisaje.

°° Camina por el lugar, haz tu propio recorrido, no sigas el camino establecido, puedes caminar en distintos ritmos o tumbarte en el suelo si es necesario.

°° Observa y escucha lo que hay alrededor, puedes prestar atención en lo que está a la altura de tus ojos o de tus pies, lo que vas pisando, lo que esta en el suelo, intenta ver si hay otros seres o materias no orgánicas en el lugar.

¿Hay aves?  
¿Cuáles ves?  
¿Cuales escuchas?

¿Que plantas hay?  
¿Cuales reconoces?

mira también hacia el cielo

¿Qué insectos hay?

°° ¿Hay agua? ¿De dónde viene?

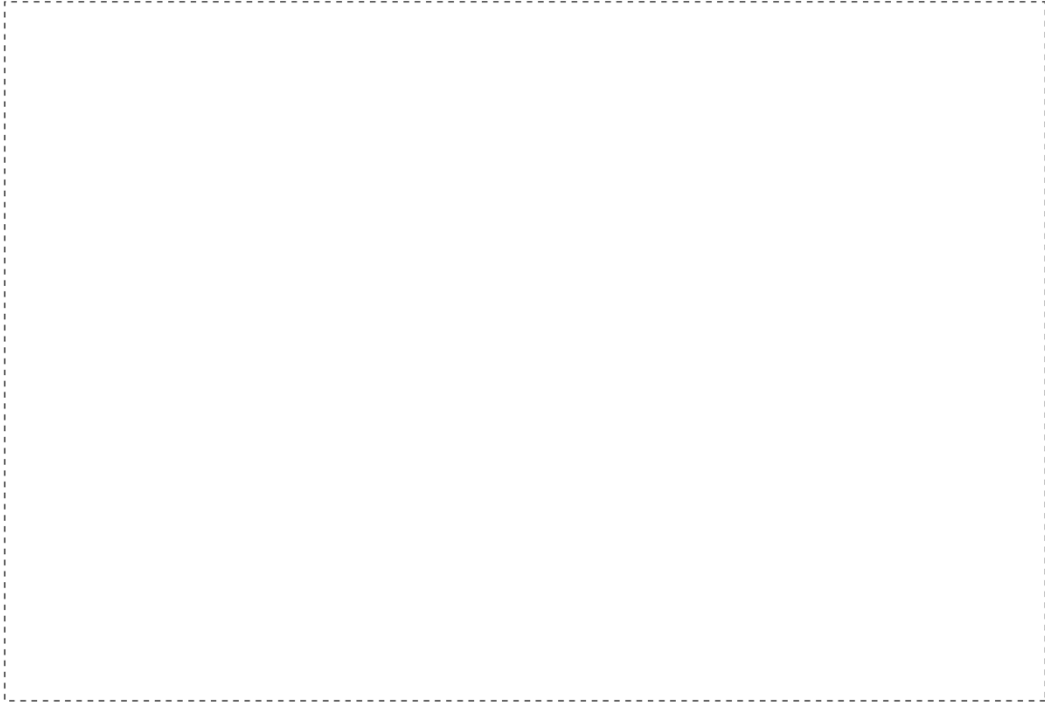
¿Hay hongos?





\*\*Has un mapa del lugar que escogiste

\*\*Traza líneas sobre el mapa registrando el recorrido que hiciste



Si tú en el mapa tu especie elegida anteriormente \*\*Si tú en el mapa las especies que identificaste anteriormente

\*\*Traza en el mapa una red con los cursos de agua \*\* Si no la distingues a simple vista, trata de interpretar el curso hídrico.